

CIRCULACION 6.545.000

la

MARZO 1984

PURA VERDAD

revista de comprensión



**Nuevo
giro
en la
'guerra
santa'**

La Pura Verdad no tiene precio alguno. Se distribuye gratuitamente, gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia de Dios Universal y de otras personas que han decidido tomar parte en esta obra. Aceptamos donativos con gratitud, los cuales son deducibles de los impuestos en varios países. Quienes voluntariamente deseen ayudar y apoyar esta obra mundial de Dios son felizmente recibidos como colaboradores en este gran esfuerzo por publicar el verdadero evangelio, el evangelio original, a todas las naciones. Las donaciones pueden ser enviadas a cualquiera de las direcciones que aparecen al pie de esta página.

la PURA VERDAD

revista de comprensión

VOL. 17, No. 3

ISSN 0195-1335

MARZO 1984

FUNDADOR Y DIRECTOR EJECUTIVO:
HERBERT W. ARMSTRONG

DIRECTOR:
HERMAN L. HOEH

GERENTE ADMINISTRATIVO:
DEXTER H. FAULKNER

COLABORADOR ESPECIAL:
RAYMOND F. MCNAIR

ANÁLISIS DE NOTICIAS:
GENE H. HOGBERG

REDACTORES PRINCIPALES:
RONALD D. KELLY, RODERICK C. MEREDITH,
DONALD D. SCHROEDER, JOHN R. SCHROEDER,
MICHAEL A. SNYDER, CLAYTON D. STEEP,
KEITH W. STUMP

REDACTORES ASOCIADOS:
SHEILA GRAHAM, NORMAN L. SHOAF

REDACTORES:
DIBAR APARTIAN, ROBERT BORAKER,
JOHN HALFORD, ROD MATTHEWS,
PATRICK A. PARNELL, RICHARD H. SEDLIACIK,
DANIEL C. TAYLOR, JEFF E. ZHORNE

CORRECCIÓN DE PRUEBAS:
PETER MOORE

ARTE Y DIAGRAMACIÓN:
RANDALL COLE
Asistentes: MATTHEW FAULKNER, L. GREG SMITH
Consultor de Diseño: GREG S. SMITH

FOTOGRAFÍA:
Director: WARREN WATSON
Asistentes: G. A. BELLUCHE JR.,
KEVIN BLACKBURN, CHARLES BUSCHMANN,
HAL FINCH, ALFRED HENNIG,
ELIZABETH RUCKER, KIM STONE
Fototecaria: VERÓNICA TAYLOR

PRODUCCIÓN Y PUBLICACIÓN:
Director: RAY WRIGHT
Subdirector: ROGER G. LIPPROSS
Jefe de Producción: RON TAYLOR
Coordinación Internacional: JEANNETTE
ANDERSON, VAL BROWN, BOB MILLER

GERENTE FINANCIERO:
LEROY NEFF

EDICIONES INTERNACIONALES:
ALEMANA: JOHN B. KARLSON
FRANCESA: DIBAR APARTIAN
HOLANDESA: JOHAN WILMS
ITALIANA: CARN CATHERWOOD
NORUEGA: ROY ØSTENSEN

GERENTES EN EL EXTERIOR:
AFRICA DEL SUR: ROY MCCARTHY
ALEMANIA OCCIDENTAL: FRANK SCHNEE
AUSTRALIA: ROBERT MORTON
CANADÁ: COLIN ADAIR
FILIPINAS: GUY AMES
FRANCIA: SAM KNELLER
INGLATERRA: FRANK BROWN
MÉXICO: THOMAS D. TURK
NUEVA ZELANDIA: PETER NATHAN
PAÍSES BAJOS: BRAM DE BREE
SUIZA: BERNARD ANDRIST

EDICIÓN HISPANA:
DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO HISPANO:
LEÓN WALKER

REDACCIÓN:
DONALD WALLS

ARTE Y DIAGRAMACIÓN:
TOMÁS H. WILLIAMS

SUSCRIPCIONES:
J. ALEC SURRATT

PUBLICIDAD Y DISTRIBUCIÓN:
KEITH DAVID SPEAKS

COLABORADORES ESPECIALES:
MARGARITA CÁRDENAS, MARTA I. CEDEÑO,
ADA COLÓN, MARIO HERNÁNDEZ,
BEATRIZ CÁRDENAS DE NOGUERA

CONTENIDO

- 1 Personalmente con Herbert W. Armstrong:
Usted puede escapar
- 2 "Guerra santa": ¿A punto de arrasar el Medio Oriente?
- 4 Su hogar es la calle
- 5 ¿Qué es el hombre?
- 7 La edad madura: ¿Crisis u oportunidad?
- 11 La historia de Europa y la Iglesia, Parte I:
La Iglesia lucha por sobrevivir
- 14 La verdad acerca del maltrato de los niños
- 16 Padres necesitados de ayuda
- 18 "Yo fui víctima del abandono"
- 21 Despacho Internacional:
Malta: La pequeña isla que sí pudo

NUESTRA PORTADA

La guerra del golfo Pérsico es un capítulo más del antiquísimo conflicto entre los pobladores de la llanura de Mesopotamia y los de las tierras altas de los montes Zagros. La fotografía de la portada muestra una escena del campo de batalla en la provincia iraquí de Maysan. En esta sangrienta lucha los musulmanes sunnitas se oponen a los musulmanes chiítas.

FOTOGRAFO: PAVLOVSKY — SYGMA

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes:

Argentina: Casilla 2996, Correo Central, 1000 Buenos Aires
Colombia: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.
Costa Rica: Apartado Postal 7700, 1000 San José
Chile: Casilla 10384, Santiago
Ecuador: Casilla Postal 1140, Quito
El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador
España: Apartado Postal 1230, Madrid 9
Estados Unidos: Apartado 111, Pasadena, CA 91123
Guatemala: Apartado Postal 1064, Guatemala
Honduras: Apartado Postal 1621, San Pedro Sula, Cortés
México: Apartado Postal 5-595, 06500 México D.F.
Perú: Apartado Postal 5107, Lima 100
Portugal: Apartado 622, 4011 Porto Codex
Puerto Rico: Apartado 3272, San Juan 00904-3272
Venezuela: Apartado Postal 3365, Caracas 1010-A

Asegúrese de notificarnos inmediatamente su cambio de domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío de su revista, donde aparece su antiguo domicilio, y envíela juntamente con su nueva dirección. Residentes en EE.UU. pueden solicitar una suscripción gratuita llamando al 1-818-304-6180, de 8AM a 5PM, hora de California.

No asumimos la obligación de devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hayamos solicitado específicamente.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual No. 90.548, República Argentina

La Pura Verdad is published monthly (except combined July-August and November-December issues) by Worldwide Church of God, Pasadena, California 91123. Copyright © 1984 Worldwide Church of God. All rights reserved. Second class postage paid at Pasadena, California, and at additional mailing offices. POSTMASTER: Send address changes to *La Pura Verdad*, Apartado 111, Pasadena, CA 91123.

Registro de Propiedad Intelectual y Prensa, resolución 000745 del 23 de marzo de 1979, otorgado por el Ministerio de Gobierno de Colombia. "Tarifa Postal Reducida No. 377 de la Administración Postal Nacional". *Director Regional:* Eduardo Hernández

PERSONALMENTE CON



Handwritten signature of the author, likely Robert Kennedy.

Usted puede escapar

EL AUMENTO de la conciencia del público sobre los efectos de una guerra nuclear ha arrancado a muchos de su somnolencia complaciente e indiferente. Muchísima gente se había acostumbrado a la violencia, a la guerra y a las amenazas de guerra. El mundo estaba demasiado ocupado yendo en pos de cosas materiales para preocuparse de la guerra nuclear, la tercera guerra mundial, que se acerca. Esta conflagración mundial va a borrar a la humanidad del planeta . . . ¡a no ser que el Todopoderoso lo impida!

La gente no se despertó de su placentera somnolencia con palabras suaves y bonitos discursos. ¡Tuvo que ser *sacudida!* Cuando tratamos de advertir a nuestros lectores con palabras fuertes que los despertaran, recibimos cartas que decían: “¡Cancelen mi suscripción! ¡Ese artículo me aterrorizó!” Sin embargo, la realidad es que SI USTED QUIERE SEGUIR VIVIENDO, ¡tiene que ser aterrorizado de tal manera que *actúe* para SALVAR SU VIDA!

Si usted se pregunta qué debe hacer, le diremos que hay algo que *debe* hacer si quiere escapar a la agonía y probablemente a una muerte atroz en la gran tribulación que se acerca y que ha sido profetizada.

¡USTED PUEDE ESCAPAR! *¡Eso es lo que estamos tratando de hacer entender a nuestros lectores!*

De hecho, ¡el Dios Todopoderoso va a intervenir y va a impedir el cosmicidio total! Pero *no* intervendrá para detener la hecatombe *¡hasta que* toda esperanza humana haya desaparecido! Mientras el hombre piense que

se puede salvar a sí mismo, sin Dios, el Eterno dejará que lo intente. El no intervendrá hasta que ya no exista más esperanza para la humanidad. Dios no permitirá que el hombre lo acuse y le diga: “¡Tu intervención fue tiránica! Nosotros pudimos habernos salvado por nuestros propios medios si tú no hubieras usado en forma arbitraria tu poder divino para intervenir en nuestros asuntos”.

La intervención divina, en el último instante, tendrá lugar **DESPUÉS** de la gran tribulación (la tercera guerra mundial). ¡Dios *no* impedirá que se libere esa guerra! Sin embargo, repetimos que **¡USTED PUEDE ESCAPAR A TODO ESTO!**

Sólo aquellos que *no quieren* escuchar ni atender sufrirán la gran tribulación. Recordemos que Dios no es el que va a CAUSAR esto. ES EL HOMBRE MISMO quien la causará. Sin embargo, ¡Dios protegerá a los suyos de esta calamidad!

Los jóvenes alumnos de Jesús (sus discípulos) le preguntaron en privado *cuándo* sería el fin del mundo y cuál sería la señal de su regreso para reinar con poder y para traer la paz universal.

Jesús respondió que primero ocurrirían varias cosas: Una falsa religión “cristiana” habría de surgir, cuyos ministros vendrían en el nombre de Cristo y, asegurando falsamente ser ministros de El, engañarían a la *mayoría*. Luego vendrían guerras que culminarían finalmente en guerras mundiales. Después vendrían hambres, enfermedades epidémicas y terremotos cada vez peores. *Inmediatamente antes* del fin, el verdadero evangelio del reino de Dios sería predicado en todo el mundo (no para convertir al mundo sino como “testimonio”), ¡y **ENTONCES** vendría el **FIN** de este mundo! (ver Mateo 24:14).

Todas estas cosas ya han ocurrido, con la excepción de que actualmente nos encontramos en una tregua entre la segunda y la tercera guerra mundial y que hasta ahora sólo hemos tenido el *preludio* de la hambruna, las enfermedades epidémicas y los terremotos, los cuales aumentarán en gran manera.

Aunque el evangelio de Jesucristo, el del reino de Dios, se está anunciando desde 1934 por medio de esta revista y nuestros programas de radio y televisión, este mensaje apenas está alcanzando el poder con el cual, según implica la profecía, sacudirá al mundo.

¿Qué ocurrirá luego?

Jesús continúa: *(Continúa en la página 27)*

“GUERRA SANTA”

¿A punto de arrasar el Medio Oriente?

por Gene H. Hogberg

Las embajadas y los puestos militares occidentales son ahora el principal blanco de los camiones cargados de explosivos. ¿Adónde se dirige el Medio Oriente?

HACE aproximadamente un año, el 18 de abril de 1983, un camión cargado de explosivos hizo un ataque suicida a la embajada de Estados Unidos en Beirut y causó la muerte de 63 personas. Este habría de ser un siniestro presagio del futuro.

Seis meses después, en la madrugada del domingo 23 de octubre, dos horrendas explosiones con pocos minutos de intervalo derrumbaron los puestos de comando militar francés y norteamericano en el Líbano. El número de muertos: 59 paracaidistas franceses y 240 infantes de marina norteamericanos.

Para los franceses fue el peor revés desde los días de la guerra de independencia de Argelia a fines de la década del 50, y para los norteamericanos el peor día en cuanto a pérdida de personal militar desde la guerra de Corea. Las tremendas explosiones fueron el resultado directo de la entrada a los puestos militares de camiones cargados de explosivos conducidos por individuos dispuestos a perder la vida en el logro de su objetivo.

No habían transcurrido siquiera dos semanas después del ataque a los cuarteles franceses y norteamericanos, cuando el 4 de noviembre otro camión suicida atacó el puesto militar israelí en Tiro y dejó un saldo de 61 muertos.

El 12 de diciembre otro camión cargado de explosivos penetró en los terrenos de la embajada de Estados Unidos en Kuwait. Cinco personas murieron y 37 fueron heridas. Fue una de las seis bombas que con intervalos de pocos minutos sacudieron a esta nación del golfo Pérsico. Otros objetivos fueron la embajada francesa, el aeropuerto de Kuwait, un complejo residencial habitado por norteamericanos en las afueras de la ciudad de Kuwait, una refinería de petróleo y una

estación de control de agua y electricidad.

Las explosiones en Kuwait ponen en relieve un arma: un camión cargado de explosivos, y una técnica: una salvaje arremetida suicida que ni aun las más estrictas medidas de seguridad pueden prevenir.

¿Quién es el responsable?

Después de los ataques en Kuwait, un organismo llamado El Jihad Islámico (La guerra santa islámica) llamó a una agencia de noticias en



Beirut para reclamar la responsabilidad por los ataques del 23 de octubre en el Líbano, al igual que el ataque del 18 de abril contra la embajada de Estados Unidos.

Los funcionarios norteamericanos han acusado a los iraníes de cooperar con grupos chiítas político-militares en el Líbano, los cuales se han identificado con el fervor de la revolución iraní dirigida por el ayatollah Jomeini.

En el Líbano, un país profundamente dividido por el sectarismo,

los chiítas radicales se oponen implacablemente a la presencia militar occidental, la cual ven como un respaldo militar detrás del débil gobierno de Amín Gemayel. Dicho gobierno, alegan los chiítas, está fuertemente influido por los maronitas (árabes cristianos, tradicionalmente la clase adinerada en el Líbano).

El servicio de inteligencia norteamericano cree que quien planeó los ataques suicidas de octubre fue Hussein Mussavi, líder del "Partido de Dios" de tendencia musulmana chiíta. Mussavi lo niega, aunque le dijo a un reportero del periódico *Times* de Londres: "Personalmente considero este acto como una buena obra que Dios ama y que su profeta, Dios alabe su nombre, ama. Me inclino delante de las almas de los mártires que llevaron a cabo esta operación".

La guerra del Golfo

La sangrienta guerra entre Irán e Irak se ha prolongado durante más de tres años. Siria apoya a Irán en la lucha, mientras que Francia es el principal aliado occidental y proveedor de armas para Irak. La destrucción del puesto militar francés en octubre, y no el italiano o el británico, es un hecho que los norteamericanos

consideran como una clara indicación de la participación de Irán en dichos ataques.

Según ciertos cálculos, el número de muertos en este conflicto asciende a más de 500.000, muchos de ellos como resultado de ataques en forma de "oleadas humanas" por parte de los guardias revolucionarios iraníes. Irak, por su parte, ha perdido 50.000 hombres en combate y otros 50.000 han sido capturados.

La opinión más difundida es que Irán, país más rico y con mayor población, está agotando gradualmente a Irak en esta obstinada contienda. La ruta del petróleo iraquí a través del golfo Pérsico ha sido bloqueada, hecho que ha suspendido los ingresos al gobierno de Bagdad y lo ha obligado a depender de los millones de dólares en subvenciones provenientes de Arabia Saudita y de las naciones del Golfo que no quieren la diseminación de la revolución iraní.

En una intensificación del conflicto, Irak ha recibido de Francia cinco caza-bombarderos Super Etendard. Irak ya tiene en su poder 30 misiles Exocet de largo alcance, de la misma variedad que causó estragos en la armada británica en la guerra de las Malvinas. El objetivo de Irak es, al parecer, la destrucción (o al menos amenazar con destruir) el terminal de la isla Kharg para el embarque de petróleo iraní y advertir a los barcos petroleros extranjeros que no se acerquen allí para recibir petróleo. Dos barcos mercantes ya han sido hundidos frente a las costas del Irán, según se cree, por misiles Exocet.

Irán, a su vez, ha amenazado con cerrar el paso por el estrecho de Hormuz (la entrada al golfo Pérsico) en caso de que sus instalaciones petroleras sean destruidas. Si el bloqueo del estrecho se lleva a cabo
(Continúa en la página 23)

La lucha implacable entre Irán e Irak, en la cabecera del golfo Pérsico, ha entrado en su cuarto año. A los prisioneros iraquíes (foto de la página 2) se les obliga a someterse a una "rehabilitación" en los ideales de la revolución del ayatollah Jomeini. Los gobiernos de las pequeñas naciones del Golfo temen ser derrocados en caso de una victoria iraní.



KALARI — SYGMA



BUREAU — SYGMA

Su hogar es la calle

SUS ROPAS SON raídas y sucias, su cama un trozo de cartón donde puedan ocultarse de las barridas de la policía. Juntos, se apiñan en busca de calor y protección. Luchan por sobrevivir y lo logran por su ingenio, haciendo

Todos, en cierta medida, han sido abandonados por padres que no quieren tenerlos a su cuidado o que no están capacitados para ello. La mayoría no conocen lo que es una vida de familia. Sólo tienen vínculos esporádicos con sus padres. Algunos han sido golpeados y maltratados por sus progenitores y han escapado del hogar.

Estos miles de niños latinoamericanos no son los únicos. Su trágica historia se repite en muchas ciudades del África y del Asia, donde imperan las malas condiciones económicas.

El tremendo aumento del número de niños víctimas del descuido y el abandono en las ciudades de algunos países en vías de desarrollo (y de algunos países desarrollados), se debe en parte a la explosión demográfica y a la emigración del campo a la ciudad durante las últi-

ños abandonados en América Latina son personas prácticamente sin educación y sin preparación para un trabajo u oficio específico. Sus ingresos no bastan para proveer ni siquiera para las necesidades más primordiales de un niño. Entonces los echan a la calle para que se las arreglen por sí solos.

En un gran número de estos hogares el padre natural abandona a su familia y otro hombre viene a ocupar su lugar. Pero con frecuencia el padrastro no desempeña el papel que el verdadero padre se negó a afrontar. El ambiente familiar se rompe al entrar las relaciones en conflicto. Finalmente, cuando la contienda doméstica se hace insoportable, la madre tiene que escoger entre los hijos o el padrastro que le ayuda en parte a llevar la carga familiar. Algunos de los hijos tienen que irse de la casa cuando la madre le da prioridad al padrastro.

Cuando una madre soltera acosada por la pobreza opta por sus hijos, tiene que trabajar fuera para sostenerlos. En tal caso tendrá que permitir que algunos de sus hijos se vayan a la calle. Si la madre no trabajara, ni ella ni sus hijos podrían sobrevivir.

Se han desarrollado varios programas para proveerles a los niños de la calle techo, comida, ropa y quien los sepa escuchar. Algunos programas ofrecen educación escolar y enseñanza de un oficio o profesión. Sin embargo, proporcionalmente, son pocos los niños abandonados que alcanzan los beneficios de una educación suficiente.

Este mundo necesita una solución radical que corrija las causas de sus problemas y no simplemente los efectos de los mismos. *Esta solución será aplicada pronto*, cuando el gobierno de Dios sea establecido sobre todas las naciones y todos los seres humanos aprendan el verdadero camino hacia una prosperidad duradera y una vida de familia basada en el principio del dar.

— Donald D. Schroeder



LAFFONT — SYGMA

Niños obligados a valerse por sí mismos en las grandes urbes se juntan en grupos y recorren las calles en busca de sustento.

labores serviles y mandados, pidiendo o robando. Son seres desechados por la sociedad; con frecuencia se les considera criminales.

¿Quiénes son? Son los niños sin hogar de algunas ciudades de América Latina. Algunos apenas tienen cinco años de edad. La mayoría son niños, pero a veces hay niñas en los grupos.

mas décadas. La industrialización no ha asimilado esta rápida afluencia de población, y la consecuencia ha sido la concentración de la pobreza rural en las áreas urbanas.

En algunas regiones la violencia política rural ha obligado a la gente a emigrar a las ciudades y a permanecer allí.

Generalmente los padres de

¿QUE ES EL HOMBRE?

por Herbert W. Armstrong

¿Cómo podemos averiguar lo que nos ocurre al morir? ¿Tenemos vida eterna en nosotros? Este artículo revela la pura verdad acerca de la doctrina del "alma inmortal".

EL HOMBRE tiene mucho conocimiento acerca de las cosas que lo rodean, pero sabe muy poco acerca de sí mismo.

¡Prácticamente nadie sabe lo que es el hombre! Tal parece que el ser humano se dedica a estudiar y aprender hasta el máximo todos los temas . . . mas no logra entenderse a sí mismo. Así, vemos a la humanidad entera abrigando ideas contradictorias, derivadas del falible razonamiento humano.

Un concepto sin bases

Los paganos de la antigüedad enseñaban (y esa enseñanza ha continuado a lo largo de muchos siglos) que el hombre es un ser espiritual, un alma inmortal compuesta de espíritu, y que esa alma espiritual está albergada dentro de lo que podríamos llamar un receptáculo físico: el cuerpo humano. Este cuerpo, pues, sería la casa en que vivimos o el manto que nos cubre temporalmente, y el verdadero hombre no sería el cuerpo sino un alma inmortal e invisible, un alma que sabe, piensa, oye y ve, la cual vivirá *constantemente* para siempre.

Al morir (según prosigue la teoría), el alma abandona el cuerpo y va a un cielo, un infierno, un purgatorio u otro lugar semejante. Hay

quienes creen en la trasmigración del alma, según lo cual el ser humano, al morir, podría reencarnar como mariposa, zancudo, mosca o quizá algún espécimen del reino vegetal.

Encontramos que una religión cree una cosa mientras que otras creen algo totalmente distinto. Aun en el mundo "cristiano" occidental, cada denominación o secta predica y cree sus propias doctrinas.

Si consideramos que estas religiones están formadas por una combinación de creencias de origen diverso, es lógico preguntarnos si alguna de ellas está en lo correcto.

Si no existe un Creador Supremo, y si Dios no ha revelado la verdad en toda su pureza, entonces nadie tiene bases firmes para creer o saber lo que es el hombre.

Si no creemos lo que dice la Santa Biblia, entonces no tenemos ninguna otra fuente segura sobre la cual podamos basar nuestras creencias. O la Biblia . . . o nada.

Ahora bien, la Biblia *no* revela ningún concepto de un alma inmortal dentro de un cuerpo carnal, aunque muchos han tratado, humanamente, de interpretarla en este sentido.

¿Cuál es la verdad?

La ciencia revela parte del secreto

Veamos primero las pruebas que ofrece la ciencia y luego la verdad de las Sagradas Escrituras.

La ciencia trata del universo

material; su tema es la materia física. No conoce vida alguna separada de la materia. Ninguna autoridad científica cree que la vida en las plantas o en los animales sea una entidad independiente capaz de existir separada de la materia de una flor, una planta o un animal. La ciencia ha demostrado que *toda* sustancia viviente surge de otra sustancia viva. La ley de la biogénesis muestra que la vida solamente puede provenir de vida. Cuando la vida se acaba, queda únicamente materia muerta. La ciencia ha demostrado sin lugar a dudas que es absolutamente imposible que surja vida en una resurrección por virtud de alguna facultad o poder inherente a esa materia muerta.

Existe el proceso reproductivo en animales, plantas y seres humanos. No obstante, la vida de un individuo no se puede prolongar indefinidamente. No hay nada inherente al individuo que pueda devolverle la vida después de la muerte. No hay nada inherente a las plantas, a los animales o a los seres humanos que en manera alguna pueda producir una resurrección a la vida. Por lo tanto, toda materia viviente es materia mortal y su existencia es pasajera. La carne es materia, y el hombre es carne.

¿Qué se puede decir, entonces, acerca de la inmortalidad del alma? La ciencia *jamás* ha encontrado un alma dentro del hombre.

Es imposible para la ciencia observar lo que no es físico. No existe ningún indicio científico de que haya un "alma inmortal" que abandona el cuerpo al morir, es decir, un "algo" capaz de pensar, ver, oír, saborear, oler y razonar independientemente del cuerpo humano.

En segundo lugar, veamos lo que dice la Biblia realmente.

La revelación bíblica

En la Biblia encontramos una cita que atribuye las siguientes palabras a Jesucristo, Hijo del Dios viviente: "Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es". Jesús afirmó que el hombre nace de la carne y es carne; eso es lo que el hombre es. Y también que "el que no naciere" del Espíritu Santo de Dios no podrá entrar en el reino de Dios (Juan 3:5-6).

Jesucristo enseñó que el hombre puede entrar en la familia misma de Dios (el reino de Dios), mas para ello tiene que nacer de nuevo. Ya nació una vez, y es carne; ahora tiene que nacer de nuevo como ser espiritual. Tiene que nacer de Dios, y entonces sí será *transformado* en espíritu.

Esto es lo que Jesús dice en Juan 3:6-8: que el hombre no es espíritu sino carne. El hombre *no* es un ser espiritual sino simple y llanamente carnal.

En Génesis 3:19 Dios le dice a Adán: "Polvo *eres*", y añade: "Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado". Dios no está hablando aquí solamente del *cuerpo* del hombre sino del hombre en su totalidad, pues se dirige a él como un ser consciente y le dice: "Polvo *eres*, y al polvo *volverás*".

"Alma" significa "ser viviente"

En Génesis 2:7 leemos que "el Eterno Dios formó al hombre del polvo de la tierra". ¿De qué sustancia lo formó? No de espíritu sino "del polvo de la tierra".

Luego Dios "sopló en su nariz aliento de vida [el aire que se inhala y exhala], y fue el hombre un ser viviente". La expresión "ser viviente" es una traducción correcta de la voz hebrea *nefesh*. Esta palabra *nefesh* se vierte en otros pasajes

como "alma". De hecho, "alma" y "ser viviente" ¡son sinónimos! La misma palabra *nefesh* se aplica en Génesis a los peces, a las aves y a los animales que se arrastran sobre la tierra. En otras palabras, *los animales también son almas*: son seres vivientes.

Por lo tanto, Génesis 2:7 *no* dice que Dios le haya dado al hombre un alma inmortal, como tampoco se la dio a los animales. El hombre *es* un alma o ser viviente, y lo que Dios le sopló fue simplemente aliento de vida, es decir, aire.

Leamos Salmos 146:3-4: "No confiéis en los príncipes, ni en hijo de hombre, porque no hay en él salvación. Pues sale su *aliento*, y vuelve a la tierra..." Nótese que no es su cuerpo el que vuelve a la tierra sino *él mismo*. "En ese mismo día perecen sus pensamientos". ¡Deja de pensar! Sus pensamientos se acaban.

Lo que Dios le dio al hombre al crearlo fue el aliento. Sopló en su nariz el aliento de vida, pero ese aliento *lo deja* al morir. El es polvo y al polvo regresa.

Ahora veamos Salmos 104:29: "Escondes tu rostro, se turban; les quitas el hálito, dejan de ser, y vuelven al polvo". Lo que Dios les dio es el hálito o aliento. Dios le quita el hálito a la persona cuando ésta muere, y luego ella se convierte de nuevo en polvo.

Ahora pasemos a Eclesiastés 3:19: "Porque lo que sucede a los hijos de los hombres [a los seres humanos], y lo que sucede a las bestias, un mismo suceso es: como mueren los unos, así mueren los otros, y una misma respiración tienen todos". El hálito que tienen los animales es el mismo que tiene cada ser humano.

Prosigamos: "Ni tiene más el hombre que la bestia; porque todo es vanidad. Todo va a un mismo lugar [tanto el hombre como la bestia]; todo es hecho del polvo, y todo volverá al mismo polvo". El hombre y las bestias por igual.

La Biblia *refuta* terminantemente la idea de la inmortalidad del alma. Lo que Dios le dio al nacer fue el hálito de vida. En la nariz del hombre y de los animales sopló lo mismo: el aliento de vida. Este los deja cuando mueren, y entonces regresan al polvo.

¿Qué es la vida humana?

La vida del ser humano está en el hálito. ¿Cuál es la función de este hálito?

Primero, va a los pulmones, donde se encuentra con la sangre y la oxigena. Luego se convierte en energía que mantiene al organismo dándole la energía que necesita para la vida.

La vida está en la sangre, y la sangre necesita el hálito de vida para mantener viva y activa a la criatura. En Génesis 9:4 leemos: "Pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis". El hombre está compuesto de carne y sangre, y su vida *no* está en un alma inmortal sino en la sangre oxigenada por el aliento de vida.

¿Poseía Adán inmortalidad?

El hombre, ¿fue creado inmortal en el principio? Génesis 3:22, que narra la historia de nuestros primeros padres, dice lo siguiente: "Y dijo el Eterno Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal". Esto fue *después* de que el hombre desobedeció a Dios, el Supremo Gobernante.

Dios le había dado las siguientes instrucciones a Adán: "De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás" (Génesis 2:16-17). El hombre podía morir; luego era mortal.

El diablo, en forma de serpiente, persuadió a la mujer y la hizo tomar del fruto prohibido, robando lo que no le pertenecía. Esto equivalía a idolatría, rebeldía, desobediencia y a no honrar a su único padre. En seguida, ella dio el fruto a su esposo quien lo comió deliberada y voluntariamente.

Entonces Dios dijo: "... el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que *no* alargue su mano, y tome también del árbol de la vida [es decir, que obtenga la vida eterna], y coma, y viva para siempre. Y lo sacó el Eterno del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado".

Así Dios le quitó al hombre todo acceso a la inmortalidad: "... y puso al oriente del huerto de Edén

(Continúa en la página 25)

LA EDAD MADURA

¿Crisis u oportunidad?

por Ronald D. Kelly

La crisis de la edad madura . . . ¿es real o imaginaria? Muchos afrontan esta edad con temor y angustia. Aprendamos a disfrutar mejor el otoño de la vida.

A TODOS nos llega un momento de verdad en la vida.

Contemplando el curso de nuestra existencia, nos damos cuenta de que la mayor parte ha quedado atrás. O bien, vemos que nuestras grandes realizaciones son cosa del pasado, que ya no seremos jamás presidente de la empresa o que ya no llegaremos a ser ricos.

Crisis.

La vida parece haber llegado a una encrucijada. Una parte de nuestro ser nos dice que sigamos caminando paso a paso adentrándonos en el futuro, que seamos estables y tranquilos.

El otro lado de nuestro ser anhela algo nuevo y distinto. Nos dice que abandonemos la comodidad y seguridad de nuestro empleo para fundar nuestra propia empresa. Que le demostremos al mundo que no estamos dispuestos a quedar relegados, que tenemos muchas ventajas sobre aquellos jóvenes advenedizos en la compañía.

A los varones, algo les hace pensar en separarse de la esposa y comenzar de nuevo con alguien que tenga la mitad de sus años. Demostrar que aún tienen vida, que son bien varoniles.

Comprar un auto deportivo más acorde con su fantástica imagen deportiva. Lucir *blue jeans*. Usar el vocabulario de moda. Luego un día nos miramos en el espejo y vemos a un individuo ligeramente canoso, entrado en años y pasado de kilos

. . . alguien a quien escasamente reconocemos.

Crisis.

Un día nos cuentan que un antiguo compañero del colegio acaba de morir de un infarto. Tenía sólo 43 años . . . exactamente la edad nuestra. Y de pronto pensamos que no hemos estado haciendo suficiente ejercicio.

Crisis.

Esta es una verdadera crisis de la edad madura. ¿Qué hacer?

Por qué se escribió este artículo

Hace algunos meses, en la reunión de planificación de *La Pura Verdad* nuestro gerente administrativo trajo varias cartas en que había ideas para futuros artículos. La reunión comenzó:

—Tengo varias cartas de lectores nuestros que mencionan la crisis de la edad madura —dijo—. Muchos piden ayuda y consejo. Es hora de que abordemos este tema.

—Buena idea para un artículo —respondió el director—. Es un tema importante en el mundo actual. ¿Quién desea hacerse cargo?

Los redactores nos miramos unos a otros alrededor de la mesa. Al fin alguien dijo:

—Ron Kelly es el hombre para esta tarea.

—Sí —observó el director—, el Sr. Kelly es el más indicado. Su estilo y su experiencia como consejero son lo que necesitamos.

Luego de algunas palabras más, se dirigió a la secretaria diciendo:

—Anote al Sr. Kelly para un artículo sobre la crisis de la edad

madura. El título podría ser “La edad madura: ¿crisis u oportunidad?” Y ahora pasemos al siguiente tema . . .

—Pero . . . pero —tartamudeé casi para mí—, ¡yo no he tenido ninguna crisis de la edad madura! Cuando escribo acerca del matrimonio lo hago con base en mi propia experiencia. Cuando escribo sobre la crianza de los niños me baso en la experiencia que he adquirido criando a cinco hijos. Pero, ¿crisis de la edad madura? ¿Cómo puedo escribir acerca de eso? ¡Si apenas tengo 46 años . . .!

De allí salí rumbo a la biblioteca. El archivo reveló que había toda una serie de libros sobre el tema. El archivo vertical estaba repleto de artículos de revistas publicados en los últimos 10 años.

—Mmm —musité—, parece que el tema es muy de actualidad.

Sí, todos hemos oído hablar de la crisis de la edad madura. La mayoría la convertimos en chiste (especialmente si somos de aquella edad). En las reuniones sociales y en la oficina hablamos acerca de esto. Alguien menciona que los sicólogos están escribiendo más y más acerca de la “menopausia masculina”. Otra persona dice que leyó un artículo según el cual no se trata de una verdadera menopausia sino de una “metapausia”. Ciertamente, es un asunto del cual mucho se habla, especialmente entre los que han entrado en la edad madura o se acercan a ella.

Definamos el asunto

Sea lo primero definir de qué se

trata la crisis de la edad madura. Algunos autores escriben dando por sentado que todo el mundo pasa por ella. Al doblar la esquina de los 40 o de los 50, hay que pasar por una crisis, según afirman.

Para otros investigadores, según descubrí, la tal crisis ni siquiera existe. "Todo está en la imaginación; es simple sugestión", nos aseguran.

Otros citan "pruebas" de que la crisis es principalmente biológica, que los hombres sufren cambios hormonales o químicos lo mismo que las mujeres en la menopausia.

De repente hay nuevos términos que aprender.

La palabra menopausia es bien conocida, sin duda. Casi todos saben que hay un cambio hormonal, dispuesto por Dios, cuando la mujer alcanza una edad en que ya no puede tener hijos. Este cambio ocurre normalmente entre las edades de 40 y 50 y suele ir acom-

Algunos autores denominan este período el "climaterio", época en que las reacciones sexuales tienden a disminuir. Al final de cuentas, el hecho es que entre finales de la cuarta década de vida y comienzos de la sexta muchos hombres atraviesan un período, real o imaginario, de dudas, desánimo, desconcierto y a veces depresión. Algunos se sienten impulsados hacia acciones precipitadas, como renunciar al empleo, hacer gastos extravagantes e imprudentes, lanzarse a una aventura sexual y toda una serie de acciones de consecuencias menores que éstas.

Por otra parte, a veces los conocimientos pueden acentuar el mal. Es como una enfermedad: Cuando le ponemos un nombre largo y difícil de pronunciar nos suena mucho más grave. Así, "influenza asiática de tipo A" suena más ominoso que decir simplemente: "Tengo una gripe".

lón de talla 36, y que en la última serie de ascensos en la oficina no lo tuvieron a él en cuenta. Y más aún: pensándolo bien, tal vez su impulso sexual sí ha declinado un poco últimamente.

Así las cosas, el uno empieza a coquetear con una joven y el otro resuelve comprar un auto deportivo de color rojo fuego. Quizá nos sintamos tentados a imitarlos.

Ante todo, debemos evitar los trágicos errores que podrían destruir a la familia, aislarnos de nuestras amistades y enviarnos solos y tristes hacia lo que deberían ser los años más productivos de nuestra vida.

Algunas causas

Hay, desde luego, algunas situaciones muy reales que suelen ocurrir durante estos años. Los temores y realidades que muchos han afrontado les han traído, efectivamente, una "crisis" en la edad madura. Veamos algunos de estos cambios.

Una de las cosas que más nos hace notar el paso de los años es que los niños crecen y se van. Una pareja que se casa poco después de los 20 años bien puede encontrarse a los 50 sola en una casa demasiado grande. El nido está vacío. ¿Vacío en verdad? Más tarde volveremos sobre esto.

Poco después de la partida de los hijos, muchas parejas tienen que hacer frente a otra realidad: Sus propios padres, ahora de edad avanzada, necesitan más atención. Pueden estar ya entre los 70 y los 80 años. El escaso ingreso, si es que lo hay, ya no les alcanza. El abuelo ha estado enfermo, y cuando muera habrá que recibir a la abuela en casa.

¿Y qué decir de nuestros sueños de éxito y dinero? Empezamos a comprender que no serán realidad. Tanteamos aquí y allá, contemplando la posibilidad de cambiar de empleo, pero resulta que las empresas no están buscando personal que ya tiene casi medio siglo de edad.

También hay la tentación de comparar nuestras realizaciones y éxitos con lo que han hecho nuestros compañeros de estudios de hace 25 años. Cuando descubrimos que éstos han llegado a ser médicos y abogados, tenemos que reconocer que ya no los alcanzaremos.



El hecho es que entre finales de la cuarta década de vida y comienzos de la sexta muchos hombres atraviesan un período, real o imaginario, de dudas, desánimo, desconcierto y a veces depresión.

pañado por diversos síntomas: depresión, oleadas de calor y frío, pérdida o aumento de peso, etc.

Mas la terminología no termina allí. Algunos autores describen algo que llaman la "menopausia masculina". Otros hablan de "metapausia" para referirse a la misma época en la vida del varón. (El término se deriva del griego *meta* que significa después, de otra forma, etc.)

También entra en juego la fuerza de la sugestión. Cuanto más leemos acerca de la edad madura y lo que otros están padeciendo, más nos convencemos de que debemos tener los mismos síntomas. Empezamos entonces a buscarlos.

Con esto, el hombre repara en sus cabellos grisáceos y una calvicie incipiente. Además, nota que su cintura 34 requiere ahora un panta-

Y hay también aquel problema espinoso que constituye el tema central de cuantos libros y artículos se hayan escrito sobre este tema: la pérdida del deseo sexual. Casi por la fuerza de la sugestión, cuanto más oímos hablar de ello más nos parece que nos ha afectado a nosotros. Empezamos a preguntarnos si seríamos capaces de gustarle a una mujer más joven.

Lo más desconcertante que hallé mientras estudiaba el material para este artículo fue la manera obsesiva como los autores tratan el aspecto sexual. Los consejos varían desde: "No se preocupe; esta pérdida de vigor es normal", hasta: "La mejor manera de vencer sus dudas acerca de su virilidad es establecer una aventura".

Usted ha llegado a la edad madura... o llegará en breve. ¿Qué puede hacer para salir airoso de ella?

Ataquemos el problema

Primero, no reaccionemos exageradamente ante la idea de que todos tendrán una crisis en la edad madura. Todos vivimos las diversas etapas de nuestra existencia. Sobrevivimos la adolescencia. Entramos en la tercera década de vida. La mayoría nos casamos y hemos tenido hijos. Trabajamos en alguna profesión u oficio. Los años pasan rápidamente.

Una manera de combatir la crisis es saber qué nos espera. No nos dejemos tomar por sorpresa. Comprendamos desde un principio que nuestros hijos van a crecer, que irán a la universidad o se casarán. Ellos tendrán que abandonar el hogar... como lo hicimos nosotros.

Muchas parejas planean y prevén esa época de su vida y hacen de ella una época muy agradable. Se han esforzado por criar bien a sus hijos, por encaminarlos en la vida. Pero ahora ellos tienen que vivir su propia vida... y nosotros la nuestra.

Por otra parte, lo que queda no es un nido vacío sino un hogar donde el esposo y la esposa pueden reflexionar acerca de las alegrías de los años pasados... y esperar con ánimo las alegrías de los años venideros.

El primer paso, pues, para hacer frente a estos años es prepararse tanto mental como físicamente. Es

una época que vendrá inevitablemente. Aprendamos a aprovecharla.

En realidad, cada etapa de la vida debe ser mejor que las anteriores. Por ejemplo, la pareja feliz tendrá ahora tiempo adicional para dedicarlo el uno al otro.

Y si hay una ligera disminución del ímpetu sexual, ¿qué importa? No es el fin del mundo. La vida, el matrimonio y el amor son mucho más que una relación sexual caracterizada por la frecuencia. Muchas parejas encuentran mayor satisfacción sexual en estos años, cuando la mujer ha pasado por la menopausia. Sin temor a un embarazo, ella puede responder mejor sexualmente. Y aunque la frecuencia disminuya un poco a los 50, 60 ó 70, la calidad de la emoción, el sentimiento y el amor deben seguir aumentando.

Esto nos trae al segundo punto, quizá el más importante, para impedir que estas preocupaciones

jóvenes, no miraremos dos veces a la esposa de nuestro prójimo.

Esta parte del problema se reduce al sistema de valores y al carácter de cada persona.

Hoy estamos siendo bombardeados por una filosofía permisiva e impía según la cual no hay nada absoluto, sino que la moral y los valores varían según la situación. Es una filosofía que aboga por la promiscuidad como estilo de vida.

Dios nos ordena superar esto: "Alégrate con la mujer de tu juventud, como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, y en su amor recreáte siempre" (Proverbios 5:18-19). Sea fiel a la esposa de su juventud y comparta con ella los años que pasan.

El siguiente paso es comprender nuestras propias capacidades, nuestros puntos fuertes y débiles. Casi todos desean conseguir dinero y cosas materiales. No todos llegare-

La vida es demasiado corta para desperdiciarla mirando al pasado. Miremos con realismo hacia el mañana. Fijemos algunas metas que podremos alcanzar tanto a corto como a largo plazo.



de la edad madura nos agobien. Este punto es mantener un sistema moral y de valores basado en la ley de Dios.

Si sabemos que no estamos dispuestos a transigir en la ley de Dios, esto nos dará fuerza para hacer frente a cualquier crisis que surja. No seremos infieles a nuestra esposa, no nos preguntaremos si seguimos siendo atractivos para las

mos a ser presidentes o vicepresidentes de la empresa; siempre habrá personas en la gerencia media, habrá capataces y habrá personal de oficina así como obreros.

La crisis será mucho más probable si no aceptamos aquel nivel y lugar donde podemos hacer la mejor contribución. Sabio es el hombre que llega a su máximo y tiene sensatez suficiente para saber

que si asciende un paso más no tendrá éxito.

Así, puede dedicar sus últimos años productivos a aprovechar sus ricas experiencias. No tiene por qué sufrir la crisis de saber que no llegará a la presidencia . . . puesto que tampoco era lo indicado para él.

Esto nos trae a la siguiente manera de combatir la crisis de la edad madura. Comprendamos que a los 40 ó 50 años de edad aún nos queda por delante un cuarto de siglo o más y que estos años han de ser altamente productivos. No tenemos por qué aislarnos de la vida solamente porque hemos alcanzado alguna edad predeterminada.

No hay para qué preocuparse por el joven ejecutivo que está a punto de sobrepasarnos. Quizá sea realmente brillante; quizá su contribución a la empresa sea mayor que la nuestra. ¿Qué importa? Nosotros tenemos nuestra esposa, nuestros hijos crecidos, nuestros padres de edad avanzada, y todos ellos nos aman. Tenemos por delante muchos años de servicio productivo. Es hora de ser un "abuelo joven", de jugar con

aquellos nietos preciosos . . . de sacarlos a pasear.

Entonces cuando otros hablen de la crisis de la edad madura nosotros podremos contribuir a la conversación diciendo:

—¿Crisis? ¿Qué crisis?

Mirar hacia el futuro

Otro elemento común en las crisis de la edad madura es que las personas miran hacia atrás, hacia lo que han sido y han logrado o, más exactamente, hacia lo que no han sido o no han logrado.

La crisis surge por no haber alcanzado alguna meta imaginaria: llegar a determinada posición o rango, o ganar un sueldo mayor. Muchos se entristecen y desesperan al verse obligados a aceptar que éstas u otras metas imprácticas no se harán realidad.

La vida es demasiado corta para desperdiciarla mirando al pasado. No dejemos que se nos escapen las oportunidades de esta fase culminante de la vida. No perdamos tiempo rumiando en lo que habría podido ser.

En vez de quedarnos en el pasa-

do, miremos con realismo hacia el mañana. Fijemos algunas metas que podremos alcanzar tanto a corto como a largo plazo.

Uno de los mejores ejemplos que podemos citar al respecto es el que nos ha dado el director general de *La Pura Verdad*, Herbert W. Armstrong. Hace 50 años, el Sr. Armstrong sacó a mano el primer ejemplar de *La Pura Verdad* en un viejo mimeógrafo prestado. Tenía 41 años. Mirando esa edición, podríamos reírnos de semejante "revista". Hoy *La Pura Verdad* es una de las revistas de mayor calidad y de más amplia circulación en el mundo.

El Sr. Armstrong mira siempre hacia adelante. Dice que "el único motivo para mirar hacia atrás es el de aprender de nuestros errores". La primera ley del éxito es fijar una meta correcta. (Si a usted le interesaría el folleto gratuito titulado *Las siete leyes del éxito*, puede solicitarlo a nuestra dirección más cercana a su domicilio.)

Hace poco, el Sr. Armstrong estaba repasando los sucesos de los últimos 50 años con un grupo de jefes de departamento en Pasadena. De repente dijo:

—¿Saben una cosa? Creo que tengo por delante una labor aun más grande de la que se ha hecho en los últimos 50 años.

Quizá esto nos suene extraño. Pero es que el Sr. Armstrong tiene 91 años, y él mira hacia el futuro, hacia lo que está por hacer, más que a lo que se hizo en el pasado.

¿Acaso no hay un mensaje aquí para todos nosotros? El Sr. Armstrong ha trabajado fuertemente. No se ha inquietado por las realizaciones ajenas. Aprendió a desarrollar su vida basada en las leyes de Dios y busca lo que debe hacerse para el mañana.

Seamos realistas: Tarde o temprano llegaremos a la edad madura. Tendremos altibajos. Quizá padezcamos alguna crisis. Pero la edad madura no es una enfermedad. No mata. Simplemente se vive . . . como se vivió la adolescencia o la década de los 30 años.

Cuando lleguemos a esos años, no nos limitemos a soportarlos sino ¡disfrutémolos! ¡Está a nuestro alcance que los años de la edad madura sean los mejores de la vida! □

¿Atrapado por las deudas?

Casi todo el mundo está empeñado en una lucha por sobrevivir económicamente. ¡He aquí una ayuda eficaz! El folleto titulado *Cómo solucionar sus problemas de finanzas* explica las causas que se esconden detrás de los males económicos y le muestra cómo puede superar sus problemas monetarios. Para recibir un ejemplar, *sin costo alguno para usted*, sólo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

TAMBÉM DISPONÍVEL
EM PORTUGUÊS

Cómo solucionar sus
PROBLEMAS
DE FINANZAS

ROMA, AÑO 64 D.C. — ¡La capital del mundo está en llamas!

Muchas de las glorias arquitectónicas de la antigua Roma son devoradas por el fuego. Millares de romanos, presos del terror, quedan sin hogar y sin bienes en el mundo.

Algunos romanos sospechan la verdad. Piensan que Nerón, inhumano, maniático, loco, ha encendido personalmente la chispa de la conflagración. Creyéndose un gran constructor, el Emperador pretende borrar la antigua Roma para darse la gloria de fundar una ciudad nueva y grandiosa: ¡la Roma de Nerón!

Empieza a correr el rumor de que el incendio fue maquinación del Emperador mismo. Nerón teme por su vida. Necesita atribuirle la culpa a alguien... ¡y pronto!

Para alejar las sospechas de sí, Nerón señala con el dedo a un nuevo grupo religioso: los cristianos de Roma.

Es una salida hábil; ya muchos odian a los cristianos y desconfían de ellos. Son un grupo que rechaza el culto a los dioses romanos y, con traición, rehúsa rendir los honores divinos debidos al emperador.

Su predicación acerca de un nuevo rey huele a revolución. Además, no tienen ninguna influencia, ningún poder. Son el perfecto chivo expiatorio.

Nerón da orden de castigarlos, y ¡el baño de sangre comienza!

El Emperador tortura y ejecuta de manera horrenda a los cristianos, víctimas de esta falsa acusación. Algunos son clavados en cruces; otros son cubiertos con pieles de animales y lanzados al Circo Máximo para morir destrozados por los colmillos de los perros salvajes. Otros son clavados en maderos y se les prende fuego para que iluminen las fiestas nocturnas brindadas por Nerón en sus jardines.

La feroz persecución dura años.

LA HISTORIA DE EUROPA Y LA IGLESIA

PARTE I

LA IGLESIA LUCHA POR SOBREVIVIR

por Keith W. Stump

NOTA DEL DIRECTOR: Con este artículo damos comienzo a una serie que estudia la relación histórica entre Europa y la Iglesia... relación que dio su forma al curso histórico del mundo occidental.

Europa se encuentra hoy en una trascendental encrucijada. Los sucesos que allí se cristalizan van a cambiar no sólo la faz del continente sino del mundo entero.

Para entender bien las noticias de hoy y los acontecimientos que nos esperan, es necesario conocer a grandes rasgos la historia de Europa. Los sucesos de nuestra época se aprecian plenamente sólo dentro de su contexto histórico.

Es temporada libre para la cacería de cristianos.

Los mártires apostólicos

Entre los prisioneros sometidos a juicio por Nerón se cuenta un hombre que ha contribuido a establecer la nueva Iglesia de Dios en Roma: Pablo, apóstol a los gentiles de lengua griega.

Desde hace muchos años, Pablo viene advirtiendo a las iglesias sobre las persecuciones inminentes. Les ha recordado las palabras de Jesús a sus discípulos: "Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán" (Juan 15:20). También les ha advertido que "todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución" (II Timoteo 3:12).

El mundo, les ha dicho, no es un lugar cómodo para los cristianos. Pero no obstante las persecuciones, y como lo había declarado el mismo Jesús, "las puertas del Hades [el sepulcro] no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18). ¡Nadie podrá erradicar a la Iglesia de Dios!

El mismo Pablo ha padecido grandes sufrimientos y persecuciones durante su largo ministerio. Lleva más de dos décadas predicando el evangelio del reino venidero de Dios, mensaje que ha difundido por muchas provincias del Imperio Romano. Ahora, por fin, sus padecimientos están próximos a terminar.

Nerón envía a sus siervos para que le anuncien a Pablo su muerte. Poco después, llegan unos soldados y, sacándolo de la ciudad, lo llevan al lugar de ejecución. Pablo ora, y luego una espada le cercena la cabeza. Lo sepultan en la Vía Ostia. Es el año 68, a comienzos del verano.

La mayoría de los ancianos principales, así como los miembros de la congregación en Roma, sufren el martirio a manos de Nerón.

Pedro, jefe de los 12 apóstoles, también encuentra la muerte en el año 68. Su sentencia es la misma que Jesús había predicho muchos años antes (Juan 21:18-19): la muerte por crucifixión.

Disturbios en Judea

Lamentablemente, la iglesia de Jerusalén, sede adonde se dirigen los cristianos en busca de liderazgo y orientación, no está en capacidad de brindar ayuda a los cristianos perseguidos en Roma. Ella también

es presa de la turbulencia a raíz de las guerras judías contra Roma.

En el año 66 los judíos oprimidos de Palestina estallan encendiendo la chispa de una revuelta general . . . y retando al poderío militar del Imperio Romano. Fieles a la advertencia de Jesús (Lucas 21:20-21), los cristianos de Judea huyen a los montes.

Más tarde, en la primavera del año 69, el general romano Tito viene barriando con sus huestes desde el oriente del Jordán. Los cristianos se salvan de la calamidad abandonando los montes y viajando rumbo hacia el noreste a la lejana ciudad de Pela, en los montes de Galaad al oriente del río Jordán. Ha llegado el año 70. Tito conquista a Jerusalén. Quema el templo y arrasa sus cimientos. La ciudad es asolada. Unos 600.000 judíos pierden la vida en la matanza y varios millares son vendidos como esclavos.

¡Es un tiempo de *calamidad sin igual!*

¿Es inminente el reino?

Aunque muchos sufren al ser arrancados de sus hogares, encarcelados, torturados y privados de sus familiares y amigos, el espíritu que predomina entre los cristianos *¡es uno de esperanza y expectación!*

Mientras los sucesos se desenvuelven con la fuerza de un torbellino, los cristianos observan con viva esperanza. Se animan recordando el gran panorama descrito por Jesús desde el principio de su ministerio terrenal: el regreso de Cristo y la restauración del reino de Dios. Marcos lo ha consignado así:

“Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio [buena nueva] del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio” (Marcos 1:14-15).

Dondequiera que fuera, Jesús hablaba de este tema principal: la buena noticia del reino venidero de Dios.

Envió a los 12 discípulos a predicar ese mismo mensaje (Lucas 9:1-2). El apóstol Pablo también lo predicó (Hechos 19:8; 20:25; 28:23, 31).

Los cristianos en aquel primer siglo de nuestra era no tienen ninguna duda acerca de ese reino. Se

trata de un reino de verdad, un gobierno terrenal, con un rey, con leyes y súbditos, que regirá sobre toda la tierra. Es el gobierno de Dios que ha de suplantarse a los gobiernos de los hombres.

Los cristianos hablan entre sí, y repasan las muchas profecías que hablan de ese gobierno. Ya conocen los pasajes de memoria. El profeta Daniel, por ejemplo, había descrito una serie de gobiernos mundiales que se sucederían (Daniel 2). Eran cuatro imperios universales: Babilonia, Persia, Grecia y Roma. Al fin de estos cuatro imperios terrenales, dijo Daniel, “el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido . . . desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre” (Daniel 2:44).

Este reino gobernará a las naciones, “desmenuzará y consumirá” al Imperio Romano . . . ¡muy pronto, sin duda!, piensan los cristianos.

Pronto las espadas y lanzas que tiñen de sangre el imperio han de ser convertidas en hoces y en rejas de arado, como lo profetizó Isaías (Isaías 2:4). Jesucristo ha de regresar y se pondrá “el principado sobre su hombro” (Isaías 9:6).

Cuatro milenios atrás los antiguos habían esperado el triunfo de este reino. Ahora, con Jerusalén como eje de los sucesos mundiales en los años 66-70, todo esto será sin duda realidad.

La espera

En tiempos del ministerio terrenal de Jesús, algunos pensaron que El establecería el reino de Dios de una vez. “Por cuanto . . . ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente”, Jesús narró entonces a sus discípulos la parábola del hombre noble que se fue de viaje a un país lejano “para recibir un reino y volver” (Lucas 19:11-12).

Aunque nació para ser rey, como El mismo le dijo a Pilato, su reino *no era de este mundo* (Juan 18:36). El regresaría más tarde para establecer su reino y premiar a sus siervos. Sus discípulos no entendieron esto mejor que Pilato.

Después de su crucifixión y resurrección sus discípulos le preguntaron: “Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?” (Hechos

1:6). Jesús les dijo que no les correspondía a ellos saber los tiempos o las sazones (versículo 7). Les fue difícil entender, pero Jesús de todos modos les dio la comisión de que fueran sus “testigos . . . hasta lo último de la tierra” (versículo 8).

Durante casi cuatro décadas han predicado el evangelio por todo el mundo romano y aun más allá de sus fronteras. Ahora, acontecimientos tumultuosos señalan un cambio en el curso del mundo. Las señales del final de la era, citados por Jesús en su profecía del monte de los Olivos (Mateo 24), parecen cada vez más evidentes en el escenario mundial.

Con la guerra civil en el año 69, Roma parece dirigirse velozmente por el camino de la destrucción. Guerras, corrupción, crisis económicas, perturbaciones políticas, disturbios sociales, confusión religiosa, catástrofes naturales . . . todas las señales están allí. La trama de la sociedad romana se desintegra. El mundo está degenerado y descompuesto. ¿No vendrá Jesús, acaso, para corregir todo esto?

Los cristianos ven claramente que el Imperio Romano es la cuarta “bestia” de la profecía de Daniel (Daniel 7). Con ese cuarto reino al borde de la desintegración, ¿qué podrá venir después sino el reino de Dios?

Entre las persecuciones horrendas, el martirio y la confusión, los cristianos aguardan su transformación de materia en espíritu (I Corintios 15:50-53) y su galardón: cargos de autoridad y mando en el reino de Dios (Lucas 19:17-19).

“Vendré otra vez”, había dicho Jesús (Juan 14:3). Los cristianos oran: “Venga tu reino”. Esperan . . . y esperan . . . pero no sucede.

El enigma

Cuando Jesús no aparece en el momento culminante de los hechos cataclísmicos de los años 66-70 ni poco después, el desconcierto es grande. Muchos cristianos se inquietan, se desaniman, se desmoralizan.

Es algo sorprendente, un misterio, un enigma. ¿Qué pasó?

Esta es una prueba para la Iglesia. Muchos afrontan decisiones dolorosas. Muchos empiezan a dudar, a cuestionar.

El apóstol Pablo ya había afrontado lo mismo. Durante muchos años esperó que Jesús regresara estando él en vida. En el año 50 había escrito en una carta a los tesalonicenses: "Nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor..." (I Tesalonicenses 4:15). Cinco años más tarde, en una carta a los corintios, escribió: "No todos dormiremos [moriremos]" antes de la venida de Jesús (I Corintios 15:51).

Pero en una carta que dirigió a Timoteo pocos días antes de su muerte, Pablo ya veía un panorama muy diferente y hablaba de los "postreros días" en el contexto del futuro (II Timoteo 3:1-2). Declaró: "He peleado la buena batalla, he acabado la carrera..." (II Timoteo 4:7), y habló de recibir su galardón en el futuro (versículo 8).

Empero, muchos cristianos, a diferencia de Pablo, se desaniman y desmoralizan. Ven deshechas sus esperanzas: "¿Dónde está la promesa de su venida?", se quejan.

Pero algunos cristianos sí entienden. Saben que Dios *quiere* que afronten la duda para ver cómo reaccionan. Siguen esperando y observando con paciencia, mientras perseveran en las buenas obras. Recuerdan las palabras de Jesús a sus discípulos: "Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor... porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis" (Mateo 24:42, 44). Los salvos serán aquellos que perseveren *hasta el fin*... cuandoquiera que llegue ese fin (versículo 13).

Algunos cristianos, sin entender correctamente los últimos versículos del Evangelio de Juan, creen que Jesús regresará en vida de ese apóstol (Juan 21:20-23). Muchos ven confirmada esta idea a medida que Juan envejece sobreviviendo a sus contemporáneos. Aún tienen la esperanza de que Jesús regrese en su generación. Y esperan...

Otros son menos pacientes. Inquietos y dudosos empiezan a buscar otras respuestas. Sus ojos se alejan de la visión del reino divino y el verdadero propósito de la vida. Pierden el sentido de urgencia que antaño tuvieron. Comienzan a desviarse del camino recto. Se sienten confusos... se tornan vulnerables.

Antes de esta "desilusión", los

falsos maestros no habían logrado grandes avances entre los cristianos. Estos esperaban que Cristo regresara en cualquier momento; tenían que permanecer *fieles*, prontos a recibirlo. Mas ahora un amplio segmento de la comunidad cristiana se torna receptiva a las "innovaciones" doctrinales. ¡Ya se ha preparado el suelo para recibir las semillas malignas de la herejía!

Otro evangelio

Martirizados muchos de sus fieles dirigentes, gran número de los cristianos caen víctimas del error. Confundidos y desanimados, vienen a ser presa fácil para los lobos.

Los falsos maestros no son nada nuevo para la Iglesia. La crisis se ha venido preparando desde hace mucho.

Ya en el año 50 Pablo había declarado a los tesalonicenses que se estaba maquinando una conspiración para suplantar la verdad: "Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad", les había escrito (II Tesalonicenses 2:7).

Pablo también advirtió a los gálatas que algunos estaban *pervirtiendo* el evangelio de Cristo al tratar de erradicar el verdadero evangelio del reino de Dios que El había predicado (Gálatas 1:6-7). Les dijo a los corintios que algunos ya andaban predicando "otro Jesús" y "otro evangelio" (II Corintios 11:4). Los tildó de falsos apóstoles y ministros de Satanás (versículos 13-15).

Pablo les había recordado a las iglesias aquellas palabras de Jesús: que muchos vendrían en su nombre proclamando que Jesús era el Cristo pero engañando a muchos (Mateo 24:5, 11). *Muchos*, no pocos, se dejarían llevar por la senda del error, engañados por una fe mentirosa que se hacía pasar por cristianismo.

Ahora se cumple aquella profecía. La situación se agrava cada vez más. Con la introducción de doctrinas falsas por parte de maestros astutos, la agobiada comunidad cristiana se divide. Ha quedado fraccionada por obra de la herejía y las falsas enseñanzas.

Simón el Mago

Pocos saben que este caos en la

Iglesia representa la victoria póstuma de alguien que había sembrado las primeras semillas del problema décadas atrás. Veamos lo que sucedió.

Un mago de nombre Simón, de Samaria (antigua capital de la casa de Israel), había surgido en Roma en el año 45 en tiempos de Claudio César. Este Simón era sumo sacerdote de la religión de los misterios que se practicaba en Babilonia y Samaria (Apocalipsis 17:5) y que fue llevada a Samaria por los asirios luego del cautiverio de la casa de Israel (II Reyes 17:24). Simón impresionó hondamente a Roma con sus milagros demoniacos... tanto que muchos ciudadanos supersticiosos lo deificaron.

Unos años atrás (año 33 de la era cristiana), mientras estaba en Samaria, Simón (apodado Simón el Mago o simplemente El Mago) había quedado vivamente impresionado por el poder del cristianismo. Aunque fue bautizado por el diácono Felipe, en el fondo de su corazón Simón no había estado dispuesto a despojarse de su prestigio y de la influencia que ejercía como mago sobre los samaritanos. Pidió el puesto de apóstol, ofreciendo comprarlo con dinero. El jefe de los apóstoles, Simón Pedro, lo reprendió con severidad; le dijo que modificara su actitud de amargura y lo apartó de la comunión de los cristianos con la esperanza de que se arrepintiera (Hechos 8).

Años más tarde, Simón viajó a Roma sembrando la división en las iglesias cristianas que a la sazón florecían en el occidente. Su meta era rodearse de seguidores. Se arrojó el *nombre* de Cristo como disfraz para sus enseñanzas, que eran una mezcla del paganismo babilónico, el judaísmo y el cristianismo. Se arrojó también el vocabulario de los cristianos y otras cosas de apariencia para dar a sus dogmas insidiosos un falso cariz cristiano. Simón fue el primer maestro nóstico de la era cristiana. Mediante sus esfuerzos, el nosticismo se difundió ampliamente seduciendo congregaciones y alejándolas de la fe verdadera. Los nósticos eran dualistas religiosos que frecuentemente se consideraban a sí mismos como un nuevo tipo de cristianos. Enseñaban que la

(Continúa en la página 29)

La verdad acerca del maltrato de los niños

por Donald D. Schroeder

¿Por qué hay padres que golpean o maltratan a sus hijos, mientras que otros jamás lo hacen?

DÍA TRAS DÍA, las autoridades públicas y de salud ven casos trágicos de niños... niños golpeados, quemados, apuñalados, niños que han sufrido choques eléctricos, que han sido pisoteados, lanzados contra las paredes o violados... todo esto por sus padres u otros adultos encargados de velar por ellos.

Una alta proporción de estas víctimas cuentan menos de tres años de edad. Muchas de ellas mueren. ¡Y todo esto sucede en nuestro mundo tan civilizado!

Fracturas de cráneo, de piernas y brazos, ojos amoratados, cuerpitos golpeados o cuellos torcidos: estas son cosas de todos los días. Aun los agentes del orden, endurecidos por su oficio, suelen descomponerse cuando encuentran niños en tan deplorable estado.

Sólo una pequeña proporción de los padres u otros adultos que maltratan a los niños son sicópatas criminales. Muchos confiesan que no

desean hacerles mal pero que se descontrolan ante las frustraciones y los problemas de criar a los pequeños.

¿Qué ha sucedido?

“Uno promete que no tratará a sus hijos de la misma manera como lo criaron a uno”, dijo una madre que ultrajaba a sus pequeños, “pero uno termina haciéndolo porque no sabe qué otra cosa hacer”.

La mayoría de los incidentes de maltrato tienen su origen en un intento torpe por impartir disciplina. Los padres se irritan ante la aparente incapacidad del niño para seguir instrucciones, por su mal comportamiento o rebeldía. Pierden los estribos y castigan al pequeño con ira violenta o con ofensas verbales. Llamar a esto crianza o educación de los niños es un triste desacierto.

Muchos niños que han sufrido atropellos quedan lesionados para toda la vida, tanto física como mentalmente. Muchos sufren trastornos emocionales que los incapacitan permanentemente. Otros huyen del hogar y caen en la vida sórdida y el crimen. La mayoría de los asesinos

más perversos y malvados fueron víctimas de atropellos en su infancia.

¿Cuál es la causa de este mal aterrador? El jefe de pediatría de una universidad norteamericana explica: “El concepto simplista de que el maltrato infantil se debe a padres que ‘no se dan cuenta de su propia fuerza’ al aplicar castigo o disciplina es falso, y así se ha demostrado”.

El maltrato infantil es el empleo indebido de la disciplina o la fuerza física o psicológica en un niño, frecuentemente administrada por ignorancia o por capricho y sin control. EL ATROPELLO SE DEBE A LA FALTA DE CONTROL EMOCIONAL DE LOS PADRES O ADULTOS EN CUESTIÓN.

Lo que se ha investigado

Los investigadores han descubierto que la mayoría de los atropellos ocurren en casos donde se conjugan ciertos factores críticos. Si bien algunos padres al sentirse presionados dicen o hacen cosas que más tarde reconocen como incorrectas y toman medidas para controlarse la próxima vez, otros desarrollan malos hábitos emocionales al reaccionar a los problemas en la vida y a las dificultades con sus hijos.

Citamos a continuación algunos factores críticos que determinan la tendencia de los padres a ultrajar a sus hijos:

• *La crianza que recibieron los padres.* Los adultos que ultrajan a un pequeño, ya sea física o emocionalmente, casi siempre fueron criados de igual manera. Los padres que lesionan a sus hijos, frecuentemente explican que a ellos los criaron así, y aunque no siempre gustan de ello, no conocen otra manera de “tenerlos bajo control”. En su niñez no hubo quien les inculcara actitudes de amor y ternura, ni las maneras de expresar el cariño materno o la consideración paterna.

Por otra parte, estos adultos suelen tener una mala imagen de sí mismos y procuran salirse por encima de los problemas y las molestias a punta de fuerza bruta. Como nadie tuvo en cuenta sus sentimientos, ellos también tienen en poco los problemas y los sentimientos de otros.

Muchos padres que maltratan a

sus hijos confiesan que ellos, cuando niños, jamás sintieron que eran especiales, amados o útiles para sus padres. Por el contrario, éstos solían mostrarse indiferentes. Los castigos impuestos por infracciones de las reglas parecían ser claramente excesivos.

• *Las relaciones entre los padres.*

El apoyo mutuo (o falta del mismo) entre los padres influye grandemente en la manera como éstos tratan a sus hijos. Los padres que ultrajan a sus hijos suelen tener conflictos y discusiones entre sí, frecuentemente por asuntos de dinero o de la crianza de los hijos. Muchas veces los cónyuges se recriminan mutuamente por no cumplir sus respectivas obligaciones.

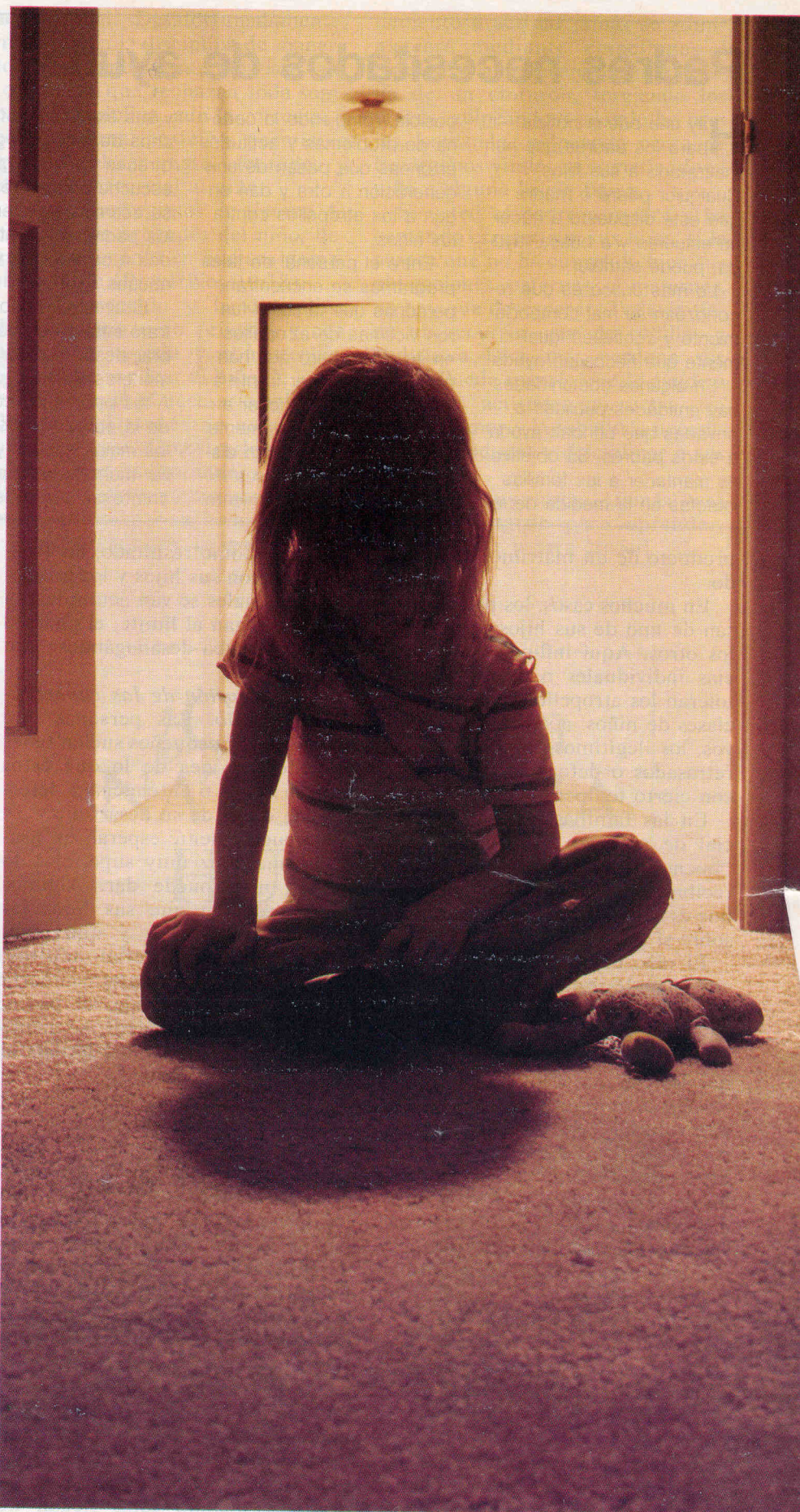
En muchos casos, estas parejas se casaron muy jóvenes sin haberse preparado para las responsabilidades del matrimonio y el hogar. Muchas veces uno de los dos piensa que está llevando toda la carga mientras que el otro no hace nada. Las irritaciones, las presiones y la insatisfacción se traducen en resentimiento hacia los hijos.

Los antecedentes de la persona con quien uno se casa tendrán mucha influencia en el potencial de la familia para tratar bien o mal a sus miembros. Si un adulto proveniente de una familia donde había pocos atropellos se une a otra con buenos antecedentes familiares, las probabilidades de que en su hogar haya maltrato son bastante bajas.

En cambio, si uno de los padres proviene de una familia donde el maltrato era grave y el otro es un individuo pasivo, el riesgo para los niños es bastante mayor. Cuando se casan dos individuos de familias donde ha habido antecedentes de maltrato, la probabilidad de que ultrajen a sus hijos es muy grande.

• *Cómo ven los padres a sus hijos.* Es importante saber qué concepto tienen los padres, y aun la sociedad, de los niños. ¿Son los niños objetos de amor y estimación? ¿Son deseados? ¿Se considera que merecen un trato justo y equitativo?

Muchas víctimas de atropellos vinieron al mundo sin que los padres los desearan o planearan. Muchos fueron concebidos fuera del vínculo matrimonial o fueron el



Padres necesitados de ayuda

Hay una buena noticia para los padres que han maltratado a sus hijos. Cualquiera padre o madre que esté dispuesto a hacer un esfuerzo y a buscar ayuda, puede cambiar.

Lo más crítico es que reconozcan su mal comportamiento y confiesen igualmente que necesitan ayuda.

En algunas comunidades hay entidades públicas o privadas que brindan ayuda a estos padres. Su objetivo es mantener a las familias intactas en la medida de lo

posible, rompiendo la cadena de problemas y actitudes erróneas que pasan de una generación a otra y dan origen a los atropellos contra los niños.

Entre el personal de tales programas se encuentran personas que también fueron víctimas de atropellos en su niñez, pero que han aprendido a hacer frente a sus problemas y a criar a sus hijos constructivamente. Estos consejeros están dispuestos a compartir sus experiencias, su conocimiento

y sus éxitos con otros. Muchos de estos programas ofrecen apoyo, alguien que escuche con interés cuando se acumulan las tensiones y los padres se sienten tentados a caer en los viejos abusos.

El círculo vicioso del maltrato infantil se puede quebrar desarrollando nuevas maneras de vivir y pensar. A los padres les corresponde la obligación de superar los malos hábitos y desarrollar maneras más positivas, amorosas e inteligentes de

resolver los problemas y las dificultades en la crianza de sus hijos.

En los Estados Unidos los directorios telefónicos suelen indicar números adonde se puede llamar en un momento de crisis; la operadora también puede ser útil. En otros países hay diversas agencias sociales capaces de brindar ayuda.

Ante todo, los verdaderos ministros de Dios están prontos y dispuestos a ayudar a quienes sinceramente deseen corregir las dificultades espirituales que dan origen al maltrato de un niño. □

producto de un matrimonio obligado.

En muchos casos, los padres abusan de uno de sus hijos pero no de los otros. Aquí influyen las creencias individuales o culturales que toleran los atropellos contra ciertas clases de niños: a saber, los adoptivos, los ilegítimos, las mujeres, los retrasados o deformes, o los niños con cierto temperamento.

En las familias donde el potencial de maltrato es alto, un bebé "bueno" puede correr con suerte y recibir un trato aceptable, pero otro que es exigente o llorón puede traer sobre sí graves atropellos.

El niño considerado como "difícil", "molestoso" o deficiente en alguna manera, corre mayor riesgo de sufrir maltratos. A veces se abusa de él porque se parece a alguien que les cae mal a los padres.

• *El aislamiento familiar.* Las autoridades han notado que los padres que suelen lesionar a sus hijos pueden tener actitudes o estilos de vida que los aíslan y les impiden buscar o recibir ayuda de otros. Pueden haberse disuelto los vínculos con el resto de la familia, quizá a causa de traslados o de peleas con los parientes y vecinos.

En muchos casos, las madres no tienen buenas amigas o personas conocidas que les ayuden a aliviar las presiones de la maternidad y la crianza de los niños. Sus experiencias con parientes o tutores les han hecho creer que no pueden confiar en la ayuda ajena, y se abstienen de

buscarla. Como resultado, las frustraciones con sus hijos y los problemas personales se van acumulando. Cuando llegan al límite, el padre o la madre acaba desahogándose con los hijos.

• *Comprensión de las capacidades del niño.* Las personas que ultrajan a los pequeños suelen tener una idea errónea de lo que éstos pueden hacer o entender en determinada etapa de su desarrollo.

Frecuentemente esperan un grado de madurez muy superior a lo que el niño puede dar. Algunos padres esperan que sus hijos los comprendan a ellos y que reaccionen como si fueran adultos. Cuando el pequeño no se comporta de la manera esperada, el padre, inconsciente de su error, se siente ofendido y muchas veces lesiona al niño "para que entienda".

Muchas mujeres, antes de ser madres, siempre creían que los niños eran unos "angelitos", unos bebés siempre limpios y preciosos que sonríen incansablemente y que les darían todo el amor que ellas no habían tenido. Es grande y muy desagradable la sorpresa cuando el bebé resulta ser necio, exigente y sucio, cuando requiere sacrificios y atención en los momentos más inoportunos.

• *Las crisis familiares.* El cúmulo de problemas acaba por agotar la resistencia de la familia. Muchas familias llevan un estilo de vida que las hace propensas a las crisis, y cuando éstas llegan no

saben hacerles frente. Hay quienes convierten un incidente menor en un problema grande. En otros casos, las personas se niegan a ocuparse de los problemas hasta que éstos estallan.

Los problemas conyugales, los problemas económicos y las dificultades en el trabajo se van acumulando. Si la familia se muda de domicilio con frecuencia, los miembros pueden sentirse desarraigados. En los países en desarrollo se encuentran algunas sociedades donde el maltrato infantil es raro. Mas cuando estas mismas personas se trasladan a un medio urbano o a una sociedad extranjera, pierden el apoyo familiar tradicional y los atropellos contra los niños vienen a convertirse en un problema grave.

Al irse acumulando las crisis y tensiones familiares, los pequeños incidentes (el niño que no come bien, el que se moja la cama o el que se demora en cumplir una orden) se convierten en crisis enormes que suscitan una reacción violenta.

¿A quién pertenecen?

Toda vida humana tiene un propósito trascendental. Los padres y demás adultos deben conocer este gran propósito y este potencial a fin de poder guiar a sus hijos (y a ellos mismos) hacia su plena realización.

Dios dotó al hombre de poderes mentales que ningún animal tiene: la facultad del intelecto, el poder de razonar, de pensar, de planear, de

diseñar y de tomar decisiones. El Todopoderoso le dio al hombre esta capacidad increíble para que cada ser humano pueda llegar a dominar los objetos materiales y para que pueda tomar decisiones sabias y desarrollar la obra maestra de Dios: un carácter perfecto.

El propósito último que Dios tiene para los hombres es la creación en ellos del carácter divino. Los niños no son pertenencias de las cuales se pueda abusar. Si hemos de contribuir a que nuestros hijos alcancen su destino glorioso, tendremos que educarlos y criarlos correctamente. Nuestra publicación gratuita titulada *¿Por qué nació usted?* explica el increíble potencial de cada vida humana.

Los niños son piezas de barro que reciben diversas impresiones. Podemos inculcarles los valores y los ejemplos acertados o podemos inculcarles cosas nocivas.

Nuestra primera obligación como padres es dar un ejemplo correcto de cómo vivir. También nos corresponde orientar y disciplinar al niño hasta que éste sea apto para convertirse en padre a su vez y pueda continuar el proceso que Dios está llevando a cabo.

El padre que lesione o atormente a su hijo en aras de la disciplina no estará dándole la formación debida. El padre que se deje llevar de accesos de ira y se abalance contra su hijo en una explosión descontrolada de hostilidad, estará sembrando las semillas de problemas gravísimos en el futuro.

En *La Pura Verdad* clamamos con todas nuestras fuerzas contra este mal: que un adulto, fuera de sí, golpee o sacuda a su hijo con rabia desenfrenada.

Disciplina con amor

Las instrucciones que Dios ha revelado a los padres son que instruyan y eduquen a sus hijos con diligencia, que los amen y que les enseñen a amar a Dios y al prójimo (Deuteronomio 6:5-7; Proverbios 22:6; Efesios 5:21; 6:4). Obviamente, los padres serán totalmente incapaces de enseñar tales cosas si ellos mismos no las están poniendo en práctica.

También las Escrituras les advierten que deben corregir y disciplinar a sus hijos cuando éstos

actúen mal. Desafortunadamente, muchos ven la disciplina de manera totalmente negativa. Han visto tantos abusos que rechazan toda sombra de disciplina, aun la correcta, y adoptan una posición permisiva que, al tolerar malas actitudes y acciones, hace mal al niño.

Si no corregimos a tiempo la mente y las actitudes del niño, llegará el momento en que sea demasiado tarde (Proverbios 19:18).

La corrección y la disciplina deben aplicarse en privado, y con prontitud, justicia y consistencia. Se le debe explicar al niño de antemano por qué es necesario aplicarle disciplina. Después de corregir al niño hay que demostrarle amor y afecto. Así comprenderá que lo amamos sinceramente y que nos preocupamos por su bien.

La disciplina por un mal compor-

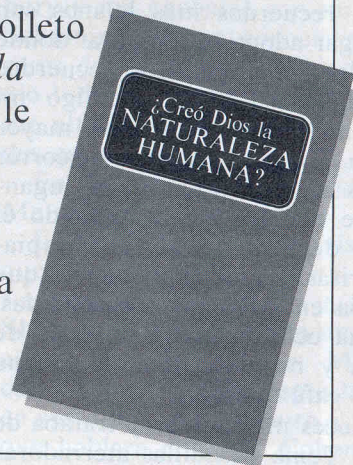
tamiento o actitud jamás se administrará mediante empujones o bofetadas, ni golpeando con la hebilla de un cinturón, torciendo los brazos, golpeando o jalando las orejas, pateando, golpeando cerca de los órganos vitales ni sometiendo al niño a alguna lesión física.

Si usted es padre o madre y ha cometido errores con sus hijos, si le parece que no ha cumplido bien sus obligaciones paternas o maternas, no hay que desesperar. Todavía tiene un recurso: caer de rodillas y pedirle a Dios que perdone sus fallas. Puede rogarle que le ayude a tener las actitudes correctas, así como el amor y la sabiduría necesarios para educar y disciplinar a sus hijos.

No es muy tarde. ¡Jamás será demasiado tarde para aprender, para cambiar y para crecer! □

¿Creó Dios la NATURALEZA HUMANA?

¿Cuál es la extraña causa de todas las atrocidades que puede cometer un ser humano? Usted necesita saber no sólo la causa sino la solución radical a este mal del hombre. El folleto titulado *¿Creó Dios la naturaleza humana?* le dará asombrosas respuestas. Solicítelo hoy mismo a nuestra dirección más cercana a su domicilio. Se lo enviaremos *gratis*.



“ Yo fui víctima del ABANDONO ”

Este es el conmovedor relato de un adolescente que logró superar el trauma del abandono y el maltrato en su niñez. También es la historia de aquellas personas que le ayudaron a convertirse en un adulto feliz y en un buen padre.

NACÍ en la ciudad de Tampa, Florida, en 1948. Por lo menos sé esto... pues figura en mi certificado de nacimiento.

No recuerdo ni sé realmente lo que sucedió en mis primeros años. Una trabajadora social me dijo que mi madre me dejó abandonado en una estación de ferrocarril en la ciudad de Nueva York cuando yo tenía 18 meses y que me llevaron a un orfanato en el nordeste de los Estados Unidos.

Mis recuerdos más lejanos son del hogar adoptivo temporal donde viví algún tiempo. Los recuerdos son borrosos. Vivía conmigo mi hermano Pablo, tres años mayor que yo. Tengo el recuerdo de correr por las aceras bajo la lluvia, jugando que era un *jeep* y agitando el brazo derecho como un limpia-parabrisas. También recuerdo que entraba en la cocina a escondidas. En una ocasión probé un poco de harina y me supo mal, lo mismo que el café molido.

A veces me sentaba y trataba de llorar. Tenía pesadillas aterradoras en que una pala mecánica me perseguía inmisericordemente por toda la casa. Son las únicas emociones

que recuerdo. Ya a la edad de cuatro años seguramente había dominado el arte de reprimir las emociones, mas creo que en el fondo sí deseaba sentir algo. No sé si en aquel período me maltrataron físicamente, pero sí sé que me sentí solo mental y emocionalmente y que estaba demasiado joven para soportar esa carga.

Gastaba el dinero del almuerzo para comprar cigarrillos y me iba a la playa, donde los fumaba con mi hermano y otros compañeros. Recuerdo haber lanzado piedras a las ventanas de las casas sin ningún motivo. Mis primeros años en la escuela se me han borrado de la memoria: seguramente anduve muy solo.

Regreso con mi padre

Regresé a la casa de mi padre a la edad de siete años. El se había casado de nuevo. Nunca me sentí amado, excepto en una ocasión cuando estuve enfermo. Mi madrastra preparó café irlandés con limón para ayudarme a dormir.

Mi vida escolar fue un desastre. La maestra tenía un cuadro con el nombre de cada alumno. Cada día se les daba a los niños una estrella de cierto color en premio o castigo por su aspecto personal. La dorada significaba bien, la roja mal... a

mí siempre me tocaba estrella roja. Mi letra era descuidada y en mis estudios me iba mal. Fue una experiencia horrible.

Un día me dirigía a pie al colegio llevando un par de pantalones rotos. Lloré todo el camino. Una mujer me detuvo y me preguntó qué me pasaba. Le expliqué que había estado mirando hacia el sol y que por eso me lloraban los ojos.

Un fin de semana visité a mi maestra en la casa, y me dio cereal caliente. No recuerdo el tema de nuestra conversación; quizá me preguntó acerca de mi vida familiar. Sí recuerdo que en su hogar me sentí bien. Fue un lugar que hubiera querido visitar con frecuencia. Pero mi padre supo que había estado allí; tal vez yo mismo se lo dije. Me advirtió que no volviera allá. Me sentí confundido y no volví. Cuando trato de entenderlo ahora, parece que nuestra cuasi-familia estaba empeñada en “lavar la ropa sucia en casa”.

Creo que mi maestra me habría podido ayudar a despejar aquella sensación de un día nublado interminable, de hallarme alejado del resto del mundo. Vivía encerrado dentro de mí mismo, y así habría de continuar por el resto de mi niñez, incapaz de relacionarme con otra persona, de saber lo que sentían los

demás o siquiera que otras personas sentían algo. Recuerdo que silbaba, y eso me gustaba mucho. Yo inventaba las tonadas.

En una institución

Cuando tenía unos ocho años, mi padre me entregó de nuevo. Recuerdo que me llevó a un orfanato o institución semejante.

Entramos. El lugar era enorme y frío; parecía una cárcel y me sentí más solo que nunca. Me permitieron escoger: o quedarme allí o pasar a otra institución en el estado de Connecticut donde estaba mi hermano Pablo. Sin haber visto el segundo sitio, estaba absolutamente seguro de que no quería vivir donde me encontraba en ese momento.

No recuerdo cuál fue mi reacción inicial en la nueva institución. Seguramente me pareció un lugar más acogedor, tal vez porque mi hermano Pablo estaba allí. Nuestra relación no era gran cosa, pero era la única que yo tenía.

El edificio de ladrillo era grande y de dos pisos. Una puerta en el costado norte de mi dormitorio daba a un salón grande con mesas largas. Seguramente había otras cosas allí también, quizá juguetes. No lo recuerdo.

Cuando los muchachos se portaban demasiado mal, nos obligaban a sentarnos en los bancos con la cabeza sobre la mesa. Un maestro recorría cada fila de muchachos dándoles un latigazo en el trasero con una gruesa tira de caucho. Yo la esperaba terriblemente angustiado, sin mover un músculo. La tira de caucho era el medio disciplinario de elección y se aplicaba con bastante severidad, según la gravedad de la infracción.

Recuerdo a un muchacho que regresó después de escaparse: varios compañeros lo agarraron firmemente en su cama mientras el maestro lo azotaba con la tira. Después de eso nunca volví a pensar en escaparme.

Empecé a desquitarme con el mundo atropellando a mis compañeros. En una ocasión, mi amigo Juanito estaba en el patio jugando, cuando yo me le acerqué y, diciéndole: "Hola", le di un puñetazo en el vientre. Juanito se doblegó del dolor. No había hecho nada para provocar esa acción. Me era muy

difícil manejar mi vida. Seguí estando solo entre 400 jóvenes.

Rara vez salíamos de la institución, pues era al mismo tiempo escuela. Pero mejoré en mis estudios. Siempre era el primero en contestar los problemas orales de matemática.

Conocí la enseñanza religiosa por primera vez. Esta me ofreció la oportunidad de ver más allá de la vida cotidiana. Me mostró que había en el mundo personas más interesadas en el prójimo que en sí mismas. Comencé a admirar la comprensión, el contentamiento y la capacidad de amor de tales personas. En realidad, lo que más admiré era lo que faltaba en mi propia vida.

Cuando tuve 11 años y mi hermano 14 me dijeron que él debía trasladarse a un hogar adoptivo porque el límite de edad para permanecer en la institución era 15 años. No consideré más opciones, sino que decidí irme con él.

Allá pasé la mayor parte del tiempo solo. Empecé a leer libros acerca de los primeros héroes norteamericanos, como Daniel Boone y Kit Carson. Pasaba horas en el bosque jugando que era alguno de ellos. También trabajé mucho: cuidaba las aves, ayudaba en el jardín, lavaba la loza y ayudaba con el aseo. En el invierno había que quitar la nieve. El trabajo físico era duro, por ejemplo levantar sacos de 50 kilos de alimento para pollos. Gracias a esto desarrollé bastante fuerza.

Permanecí en ese hogar entre las edades de 11 y 16 años, y por primera vez en la vida me alimenté bien. Si hubiese podido integrarme más a la familia en el sentido emocional, quizá se hubiesen cumplido todos mis sueños. Mas era imposible. Comprendí que ellos deseaban mi bien, pero jamás pudieron comprenderme. Siempre me comparaban con otro chico de la institución que había estado con ellos antes y que era el muchacho perfecto. Por más que me esforzara, no podía agradarles. Lo que más detestaba era que me llamaran mentiroso cuando decía la verdad.

Acercándome a la edad de 16 años, empecé a sentirme más independiente. La situación se hacía cada vez más tensa. Llegó a un pun-

to en que no resistí más. Me escapé varias veces y dejé de cooperar. Sabía que la familia no lo toleraría y que pronto vendría un trabajador social para llevarme a otra parte. Lo más triste de mi partida fue ¡despedirme de los perros!

Amigos que ayudaron

Había tenido ya siete u ocho trabajadores sociales y ninguno se dignó demostrarme el menor interés, excepto Bill Cohen. El fue diferente. Me trajo primero a un hogar donde había cuatro o cinco muchachos de mi edad. Yo no quería estar allí, y comprendía que si me quedaba tendría problemas. Los otros muchachos eran delincuentes juveniles, y yo era un buen candidato para imitarlos.

Me quejé diciéndole a Bill que deseaba vivir en la población de Waterbury donde vivía mi amigo Bill Schum, al cual apodábamos Schummer. Yo había estado allí antes, en la escuela secundaria, y Schummer era mi único buen amigo.

Era un chico afectuoso, simpático, animador y comprensivo. Su padre había muerto un año o dos antes de conocernos. En una de mis escapadas pretendía ir a visitarlo. Me gustaban sus amistades y su barrio; quería vivir allí.

Bill Cohen dijo que si ese era mi deseo, tendría que arreglármelas para encontrar vivienda, y entonces él me ayudaría con lo demás. La idea de buscar mi propio hogar parecía una tarea formidable, pero me sentí motivado.

Tomé un autobús hasta Waterbury y me encontré con mi amigo Schummer, quien conocía algunas casas donde alquilaban piezas. Me dio todo su apoyo, recomendándome altamente a las dueñas de las dos casas que visitamos.

En la primera me rechazaron. Me sentí desesperado.

La segunda casa que visitamos quedaba cerca de la de mi amigo. Le expliqué la situación a la Sra. Sheehan, la dueña. Tenía una pieza alquilada a un anciano. Mientras conversaba con ella, capté la duda en sus ojos y me apresuré a pedirle que hablara con Bill Cohen antes de tomar la decisión. Ella aceptó. Luego de hablar con él y conmigo, aceptó alquilarme la pieza. (El gas-

to de alquiler corría por cuenta del gobierno estatal.)

Ella tenía algunas reglas básicas, y yo también. Desde un principio aclaré que yo viviría mi propia vida, y estuve de acuerdo en que no llegaría a la casa después de las 11:00, etc.

Mi vida había mejorado, gracias a Bill Cohen, quien me animó a controlar mi propia existencia, a Schummer, un amigo de verdad, y a la Sra. Sheehan (la propietaria de la casa), quien estuvo dispuesta a arriesgarse conmigo, y gracias también a que fui capaz de empezar a tomar las riendas de mi vida, aunque fuera de manera tentativa e incierta.

Empecé a volver a la vida. Aquella sensación de estar enajenado, que me había acompañado tantos años, empezó a borrarse lentamente. Durante los dos años siguientes me dediqué principalmente a mi vida social, en perjuicio de mis estudios. Dejé de esforzarme en la escuela y faltaba con frecuencia a clase. Me sentía muy incómodo en el medio social de la escuela, pero empecé a cobrar vida con mis amigos y amigas del barrio.

Parece que yo necesitaba amistades femeninas con más urgencia que otros chicos de mi edad. Me encantaba ir a bailes, y para asistir a ellos no me importaba salir a buscar transporte en medio de una tormenta de nieve. Me empezó a gustar la música popular de guitarra.

Le perdí respeto a la autoridad, diciéndome que era la culpable de lo sucedido en mi vida. Empecé a beber, a fumar marihuana y a inhalar heroína. Era más un juego que una verdadera narcomanía, aunque mirando atrás, el juego era muy peligroso porque así como yo era buen candidato para la delincuencia también lo era para la narcomanía.

Cuando repetí el último año de escuela secundaria, con actitud desafiante resolví abandonar los estudios. Algunos meses más tarde conseguí empleo como asistente en un hospital y me dieron una pieza allí. Me mantuve en contacto con mis amistades. Comencé a tocar la guitarra, especialmente música folclórica. Aunque no tocaba muy bien, me gustaba y me entregué a ello con intensidad.

Poco después, recibí un aviso de reclutamiento y decidí presentarme voluntariamente al ejército, pidiendo que me asignaran a la labor médica. A la edad de 19 años me embarqué en un camino que me llevaría por el entrenamiento básico, capacitación médica, capacitación médica avanzada, Vietnam, Alemania, y finalmente de regreso a casa.

El ejército

La capacitación médica avanzada en un hospital militar era como estar en una universidad. Empecé con buenas notas, pero éstas empeoraron a medida que mi vida social se tornaba más activa. Otro estudiante también tocaba la guitarra y cantaba y nos reuníamos para tocar. Formábamos un buen dúo que impresionaba a las chicas que no sabían mucho de música. Apenas si logré graduarme.

Me había presentado como voluntario para ir a Vietnam, pues me aseguraron que me asignarían al hospital y no al campo de batalla. Aquel año y medio de enseñanza médica representaba un costo grande para el ejército, y no iban a desperdiciarlo poniéndome en la línea de batalla. ¿Cierto? ¡Equivocado!

Cuando llegué a Vietnam en diciembre de 1968 me asignaron a la División Aerotransportada 101, que operaba en los montes a unos 45 kilómetros al sur de la zona desmilitarizada. Pasé seis meses en bases construidas en las lomas y otros seis meses en el campo subiendo y bajando montañas con 40 kilos de alimentos, armas y un botiquín a la espalda.

Yo era el funcionario médico de mayor rango en el campo, y cumplí esta responsabilidad ante 100 hombres y cuatro médicos de menor rango. Era una situación que me obligaba a estar a la altura de los hechos. En varias ocasiones arriesgué mi vida y recibí altas condecoraciones.

Un buen médico en Vietnam gozaba de gran respeto. Muchas veces los médicos parecían ser los únicos símbolos de humanismo. Asumí el profundo deber moral de salvar vidas, aunque fuesen vidas "enemigas".

Abandoné Vietnam como un cascarón hueco de mi antiguo ser. Me

encontraba en estado de *shock*, pues lo que había visto en el campo de batalla era inhumano e insoportablemente vulgar. Era un ente con vida, pero nada más.

Regresé de la guerra en diciembre de 1969. Los nueve meses restantes que pasé en el ejército sirvieron para ahondar aun más el dolor causado por la guerra. Recaí en la droga, esta vez opio, LSD o lo que hubiera a mi alcance. Este fue el punto más bajo de mi vida. Ni siquiera podía pronunciar una frase completa sin tartamudear, cosa que jamás me había sucedido antes.

No salía con chicas porque ya no toleraba las relaciones superficiales. Unos seis meses antes que me dieran de baja, la Cruz Roja me notificó que había muerto la propietaria de aquella casa donde viví en Waterbury. Tomé el primer avión y llegué cuando las honras fúnebres estaban comenzando. No podía sentarme en la primera fila con la familia y las amistades. Me quedé de pie atrás, totalmente entregado al dolor, llorando. Había perdido a una amiga muy querida y el único hogar que jamás tuve. No sé cómo atravesé este período sin desmoronarme.

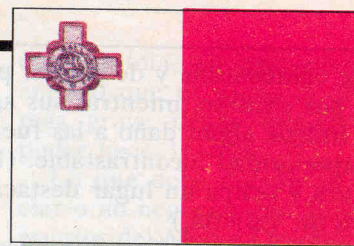
Cuando me dieron de baja regresé a Waterbury e ingresé en la universidad. Sólo duré tres semanas. Todo era tan superficial que me sentía completamente fuera de lugar. Como no tenía casa, vivía en el bosque, donde me sentía mejor, pues ya me había acostumbrado a este estilo de vida en Vietnam. Mas la solución duró poco, porque entró el otoño y las noches se tornaron gélidas. Decidí, con tres amigos, ir a California donde el clima se prestaba más a la vida a la intemperie. No había salido de mi perturbación por los sucesos de los últimos dos años, pero había dejado las drogas más fuertes y mi carga emocional se había aliviado.

Conozco a Jackie

Llegamos a Fresno, California, en el otoño y nos quedamos en casa de una amiga de Schummer. Esta joven, de nombre Jackie, había de convertirse en la mujer de mi vida.

Jackie había tenido una vida dura también, y se encontraba,
(Continúa en la página 27)

DESPACHO INTERNACIONAL



Malta: La pequeña isla que sí pudo

Valletta, Malta

DOS TURISTAS examinaban la placa en lo alto del muro de la calle principal de Valletta. Rezaba así: "Para honrar a su valiente pueblo, otorgo la Cruz de Jorge a la isla fortaleza de Malta en testimonio de su heroísmo y devoción, que perdurarán largo tiempo en la historia. Jorge R.I., 15 de abril de 1942".

—¿Qué significa eso? —preguntó la joven a su compañero.

—No sé. Supongo que fueron muy valientes —fue la respuesta.

¿Que no sabía? Pensé que todos los que visitaban a Malta sabían por qué el rey Jorge VI le había otorgado al pueblo maltés la más alta condecoración británica por gallardía civil.

Mas pensándolo bien, 1942 fue hace mucho tiempo, y la mayoría de los habitantes del mundo hoy nacieron cuando la segunda guerra mundial ya había terminado. Narremos la historia, pues, de nuevo. Es inspiradora y nos ayudará a comprender mejor a aquella valiente nación que es Malta.

Malta tiene la bendición — y la maldición — de encontrarse cerca del núcleo geográfico del mar Mediterráneo a unos 100 kilómetros al sur de Sicilia. El archipiélago se compone de tres islas: Malta, que mide 27 kilómetros por 13; Gozo, que es más pequeña; y Comino, isla diminuta y casi desierta. Hoy Malta es refugio de los turistas que vienen de toda Europa para disfrutar su magnífico clima y unas vacaciones a costo razonable. Mas en los primeros años de la segunda guerra mundial, era uno de los sitios más peligrosos de la tierra.

En aquella época Malta pertenecía al Imperio Bri-

tánico. Cuando las huestes de Hitler y Mussolini inundaron a Europa y Africa del Norte, Malta se encontró rodeada y aislada. Con el rendimiento de Francia, Malta quedó separada del territorio amigo más cercano, Gibraltar, distante de allí más de 1600 kilómetros. Los estrategas militares de las fuerzas aliadas se convencieron, aunque con renuencia, que era imposible defender a las islas y que sería preciso abandonarlas a su suerte. Parecía cuestión de tiempo hasta que Malta, con sus magníficos puertos y astilleros importantes, cayera ante la invasión y la ocupación. Pero ambos bandos, tanto el Eje como los Aliados, habían subestimado al pueblo maltés.

La tarea de ablandar a Malta antes de la invasión se asignó a la fuerza aérea de Mussolini. Las primeras bombas cayeron al amanecer del 11 de junio de 1940. Fue el primero de 3300 bombardeos que se prolongarían por un período de tres años. Día tras día los aviones regresaban dejando caer millares de toneladas de explosivos, pulverizando a los pintorescos pueblos y aldeas en un intento por aplastar al pueblo y someterlo.

Pero los malteses no se rindieron.

Al comienzo del bombardeo solamente había cuatro aviones en servicio que pudieran hacer frente a los



atacantes. Eran biplanos Gladiador Gloster, lentos, anticuados, que en un tiempo fueron buenos pero que mal podían hacer frente a los caza-bombarderos de Mussolini. Un Gladiador se mantuvo en reserva para sacar de allí piezas de repuesto. Los otros, que recibieron los nombres afectuosos de Fe, Esperanza y Caridad, levantaron vuelo una y otra vez para batallar contra los italianos. Los tres avioncitos, siempre

escasos de combustible y de piezas, parecían sobrevivir como por encanto, mientras sus agotados pilotos lograban infligir algún daño a las fuerzas enemigas, de una superioridad incontestable. (El avioncito Fe aún perdura y ocupa un lugar destacado en el Museo de Guerra de Valletta.)

Para 1941 la *Luftwaffe* nazi empezó a frustrarse ante la incapacidad italiana para quebrantar la voluntad maltesa, y resolvió encargarse del ataque. Durante los dos años siguientes desató sobre la pequeña isla toda la fuerza de su ira: 963 bombardeos en 1941 y más de 2000 en 1942.

Viendo sus ciudades y hogares destrozados, el pueblo maltés se refugió en las cuevas y catacumbas que abundan en su tierra. Aun así, muchos murieron y millares quedaron heridos o sepulta-

dos vivos entre los escombros... ¡pero no se rindieron!

Luego Hitler decidió que si no podía vencer a los malteses con la fuerza, lo haría con el hambre. Las islas tienen muy pocos recursos naturales. Entonces, como ahora, era preciso importar gran parte de sus alimentos y combustibles. Pero los convoyes que salían de Inglaterra con suministros avanzaban con dificultad por el mar hostil y eran blanco sistemático de los submarinos alemanes y de los aviones nazis que los bombardeaban en picada. Las pocas naves que lograban penetrar el bloqueo tenían que soportar castigos cuando llegaban maltrechas al puerto. Muchas se hundieron en el atracadero antes de que alcanzaran a bajar su precioso cargamento.

En 1942 Malta estuvo al borde de la inanición. Por la noche la gente se agazapaba en los húmedos refugios. De día, con los oídos adoloridos y los sentidos embotados por el resonar constante de las bombas y el fuego antiaéreo, el pueblo, agotado por la desnutrición, luchaba por reunir lo necesario a fin de prolongar la vida. Pero aun así, no se rindieron. Junto con las tropas británicas apostadas allí, defendieron su pequeña isla durante tres años desesperados.

La marea de la guerra cambió en 1943, y Malta se convirtió en una importante zona de estacionamiento de tropas para la invasión de Sicilia y África del Norte. La valentía de los malteses había sido factor decisivo en la victoria en el frente mediterráneo.

No fue ésta la primera vez que los malteses se habían mantenido firmes en el camino de un invasor. Situados, como están, en el corazón del mar Mediterráneo, les resulta muy difícil salir del escenario de los acontecimientos. En su larga historia, los malteses han sido actores inevitables en el drama del surgimiento y caída de los imperios.

Las islas fueron ocupadas sucesivamente por los

romanos y bizantinos, luego por los árabes. En el año 1090 de nuestra era entraron los normandos, que habían establecido un reino en Sicilia. Durante los 400 años que siguieron, Malta fue vendida y revendida a distintos barones feudales, hasta que en el año 1530 Carlos V de España entregó las islas a la poderosa orden religioso-militar llamada los Caballeros de San Juan de Jerusalén. Unas tres décadas más tarde, los Caballeros y los malteses lograron mantener a raya las fuerzas atacantes del jefe turco Solimán el Magnífico, deteniendo así el avance de un nuevo imperio islámico en Europa.

En 1798 Napoleón, camino a Egipto, invadió y ocupó a Malta, pero el pueblo se rebeló casi inmediatamente y, con la ayuda de las tropas británicas, logró sacar a los franceses. Luego, en 1814 el pueblo maltés decidió unirse al Imperio Británico.

Malta continuó siendo colonia cuando la mayoría de las posesiones británicas recibieron su independencia con la desintegración del Imperio luego de la segunda guerra mundial. Muchos malteses se opusieron a este estado de cosas, sosteniendo que las colonias africanas escasamente viables habían recibido su independencia mientras que Malta, la única colonia europea que había demostrado su capacidad, lealtad y estabilidad, seguía siendo posesión. Pero en los años angustiosos de semipaz después de la guerra, Inglaterra y sus aliados consideraban muy peligrosa la posibilidad de perder los estratégicos puertos y astilleros de Malta.

La independencia llegó el 21 de septiembre de 1964.



Los puertos y astilleros de Malta siguen siendo una importante fuente de ingresos.

Los malteses hicieron saber a todos: amigos y no tan amigos, que la independencia era exactamente eso.

Negociaron un acuerdo de defensa que permitía a las fuerzas armadas, aéreas y navales británicas utilizar las instalaciones militares, por un precio. Malta siguió siendo una base importante para las fuerzas de la OTAN, aunque la nueva nación no era miembro.

En 1971 el primer ministro Dom Mintoff notificó que su gobierno ya no estaba dispuesto a permitir que las grandes potencias siguieran usando su país como base militar. Despidió con cajas destempladas al comandante de la

(Continúa en la página 28)

“GUERRA SANTA”

(Viene de la página 3)

(nadie sabe si la armada iraní está en capacidad de lograrlo), el flujo del 40 por ciento del petróleo indispensable para Europa y el 60 por ciento del petróleo para el Japón quedaría suspendido. Las consecuencias sobre la economía mundial serían gravísimas.

Los Estados Unidos han preparado una fuerza especial para intervenir, si fuere necesario, para mantener abierto el golfo Pérsico. Si esta operación se llevara a cabo, el Irán enfurecido podría tratar de destruir, como represalia, las instalaciones petroleras de Arabia Saudita y de los estados del Golfo.

A causa de esta posibilidad, los estados del Consejo de Cooperación del Golfo, a saber, Arabia Saudita, Kuwait, Bahrein, Katar, los Emiratos Arabes Unidos y Omán, llevaron a cabo por primera vez maniobras militares conjuntas a principios del pasado mes de octubre. Además, han iniciado conversaciones con el fin de establecer lo que alguien llamó una “pequeña OTAN en su región”.

El celo por la “guerra santa”

El gobierno revolucionario de Irán se propone propagar su “guerra santa” por todo el mundo musulmán sunnita. El derrocamiento o el no derrocamiento de los estados y los pequeños dominios de los jeques en el golfo Pérsico, depende en gran parte del resultado de la guerra entre Irán e Irak.

Los ataques en Kuwait podrían ser un presagio de sucesos futuros. Por todo el mundo árabe los gobiernos que se adhieren a la rama moderada sunnita del islamismo se han vuelto más estrictos en la imposición de la observancia de la religión, en un esfuerzo por evitar la influencia fundamentalista radical chiíta.

Las naciones árabes sunnitas quizá no tengan éxito. El renombrado analista de asuntos internacionales Otto von Habsburgo comentó en una entrevista para *La Pura Verdad*: “Los chiítas son un elemento revolucionario... Ellos creen que el Mahdí (el mesías de ellos) está a punto de aparecer, que habrá un mundo unido dirigido por los chiítas, que Jomeini es el profeta

del Mahdí que está por venir; y como consecuencia, hay una reacción fanática...”

El Dr. Habsburgo continúa: “En el Islam hay una profunda diferencia entre los chiítas y los sunnitas. Los sunnitas son un elemento muy constructivo, mientras que los chiítas son de vez en cuando sumamente explosivos... Si los iraníes vencen a los iraquíes... ya no los podrán detener... No digo que los chiítas regirán todo el mundo árabe hasta Marruecos, pero habrá explosiones por todas partes y habrá otro elemento desestabilizador en el panorama mundial”.

Jordania en la encrucijada

Todos los países del Medio Oriente se han enredado en el aumento de la violencia en la región. No han escapado ni aun los que aparentemente están en paz.

Uno de estos países en el Medio Oriente es el Reino de Jordania. El que escribe hizo recientemente una visita de cinco días a Ammán, su pujante capital.

Detrás de la aparente prosperidad de Jordania (donde prácticamente no hay desempleo) se esconde un peligro cada vez más grave.

Jordania apoya decididamente a Irak en su lucha de vida o muerte contra Irán. Este apoyo se hizo mucho más evidente en un viaje que hice al sur de Jordania.

La carretera que cruza el desierto hacia el sur es la principal arteria entre Ammán y el golfo de Acaaba, único puerto de Jordania. Por esta vía son transportados gran parte de los pertrechos militares para Irak. Un gran número de camiones de carga recorre esta ruta, especialmente en la noche cuando viajan en convoyes.

El resultado de la guerra del Golfo no es la única preocupación del gobierno de Jordania. El rey Hussein de Jordania, quien es pro-occidental pero siempre ha actuado

con cautela, se encuentra ahora ante lo que es quizá la disyuntiva más grave desde que asumió el poder hace 31 años.

Lo que debe decidir es si negociar o no negociar con Israel en los asuntos del Medio Oriente. En este caso se trata de rechazar o de unirse al “proceso de paz” diseñado por Estados Unidos.

La derrota de Yasser Arafat, dirigente de la Organización para la Liberación de Palestina, parece ofrecerle al Rey la oportunidad de reafirmar la autoridad de Jordania



Los infantes de marina norteamericanos montan guardia en Beirut. La muerte de soldados franceses y norteamericanos a causa de dos ataques suicidas sacudió al público.

en la margen occidental del río Jordán. Sin embargo, el Rey, quien ha sobrevivido 11 atentados contra su vida durante su reinado, es cauteloso en cuanto al aprovechamiento de dicha oportunidad debido a la oposición de Siria al “proceso de paz” propuesto por Estados Unidos.

Además, el Soberano de Jordania

nia, según se ha dicho, está consernado ante el reciente fortalecimiento de los lazos entre Estados Unidos e Israel, lo cual se ha convertido en una "cooperación estratégica". El Rey considera que este hecho debilita aun más la credibilidad de los Estados Unidos entre los países moderados del mundo árabe.

Hacia el clímax de la crisis

El nuevo estilo de "guerra santa" está amenazando con propagarse por todo el Medio Oriente. Esta región crucial se encamina aceleradamente hacia un clímax que está predicho en la Biblia.

De acuerdo con las profecías que le fueron reveladas al profeta Daniel, un conflicto que tendrá como escenario el Medio Oriente precederá el fin de la civilización

mente a raíz de un corte de suministros de petróleo como arma para decidir el futuro de Jerusalén y de la margen occidental del río Jordán.

Fuerzas militares europeas, en una operación para estabilizar el Medio Oriente, se lanzarán hacia la "tierra gloriosa" (Daniel 11:41) y tomarán muchos países.

Es significativo que aquellos antiguos territorios descritos como "Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón", los cuales se encontraban en el área que hoy ocupa el Reino de Jordania, escaparán. La razón podría ser el fortalecimiento cada vez mayor de los lazos económicos de Jordania con Europa, al igual que la decisión del rey Hussein de actuar con cautela para no enredarse con sus vecinos. Jordania está remplazando poco a

"tierra gloriosa" y su legendaria ciudad: Jerusalén. ¿Quién dominará esta ciudad por la que tanto se lucha? ¿El estado judío de Israel? ¿El mundo árabe? Y en este caso, ¿cuál rama del Islam? O bien, ¿se establecerá como una ciudad internacional como ha sido propuesto por el Papa?

Es siempre una tentación el tratar de "traer paz" al Medio Oriente. No obstante, el Dios Todopoderoso profetizó que el hombre fracasaría rotundamente en su intento de traer la paz. Por medio del profeta Zacarías, Dios predijo: "En aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella" (Zacarías 12:3).

Aunque todas las naciones, por medio de una poderosa fuerza policial de las Naciones Unidas, trataran de traer paz, fracasarían.

No hace mucho tiempo el rey Hussein de Jordania comentó: "El Todopoderoso en su sabiduría hizo a Jerusalén tan importante y un punto tan sensible en los corazones y almas de todos nosotros, judíos, cristianos o musulmanes, únicamente con el propósito de invitarnos a aprender cómo respetarnos los unos a los otros y a vivir juntos. Jerusalén debe ser la esencia de la paz, un símbolo de paz".

Dentro de pocos años Jerusalén será algo más que una simple esencia o aspiración de paz. Será el centro mismo de donde fluirá la paz ¡para el beneficio de *todos* los países del mundo!

"Porque de Sion saldrá la ley, y de *Jerusalén* la palabra del Eterno" (Isaías 2:3). "Mucha paz" será el resultado de la intervención divina en la naturaleza humana. Los seres humanos en todas partes aprenderán a amar y a obedecer la ley de Dios (Salmos 119:165).

Jerusalén será la capital del gobierno de Dios en el ya cercano mundo de mañana. Ya no será más la manzana de la discordia entre las grandes naciones y las religiones.

Sin embargo, mientras llega la aurora de ese día feliz, aún quedan trágicas lecciones que tienen que ser escritas con sangre. □



Los libaneses pensaron que la llegada de las fuerzas norteamericanas a Beirut, para "mantener la paz", podría calmar el desorden civil y facilitar la reconstrucción nacional. Estas esperanzas se han esfumado.

CAMPION — LIANSON

humana actual y el establecimiento del gobierno de Dios sobre todas las naciones del mundo. La raíz del conflicto la conforman las discrepancias religiosas sobre Jerusalén y la amenaza económica que representa la posibilidad de perder el acceso al petróleo.

Tal como ocurrió en la Edad Media y ocurre ahora en el Líbano, el Islam y la cristiandad chocarán. Esta vez la causa directa será tanto económica como religiosa. El conflicto final se desatará muy probable-

poco al Líbano como centro comercial del Medio Oriente árabe. El periódico *Middle East Times* (Times del Medio Oriente) del 17 de octubre de 1983 comentó: "Jordania ha atraído la atención de la Comunidad Económica Europea y desempeñará probablemente un gran papel en las futuras relaciones de la CEE con el Medio Oriente".

La carga más pesada

Toda la contienda en el Medio Oriente se centra alrededor de la

EL HOMBRE

(Viene de la página 6)

querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida" (Génesis 3:22-24). ¿Por qué? *Para que el hombre no volviera y tomara del árbol de la vida y alcanzara la vida eterna.*

El libro de Génesis nos muestra muy claramente que Adán no tenía inmortalidad ni mucho menos un "alma inmortal".

El alma no es inmortal

Ezequiel 18:4 dice: "He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; *el alma que pecare, esa morirá*". El alma que peque, que desobedezca aquellas leyes que Dios Todopoderoso nos dio por amor a nosotros, esa alma ¡morirá!

Así, *el alma es mortal.*

Esta verdad se repite en el versículo 20. La Biblia nos dice dos veces que el alma es mortal. ¡Morirá!

Ahora leamos I Juan 3:15: "Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida". En tiempo de guerra, millones de soldados odian a sus enemigos (en realidad sus hermanos), y muchas de las personas que apoyan a los contendores aprenden a hacer lo mismo.

Juan continúa: "Y sabéis que *ningún homicida tiene vida eterna permanente en él*". Un hombre que odia a su hermano está compuesto de carne y sangre, y Juan dice que *no* tiene vida eterna dentro de sí. Pero si tuviera un alma inmortal, sí tendría vida eterna dentro de su ser.

Por eso Dios había dicho: "El día que de él comieres, ciertamente morirás". Esto quiere decir que el hombre es mortal, que su existencia es pasajera y que *no lleva inherente a sí esperanza alguna de vida futura.*

Dios sí le *da* esa esperanza como don gratuito; pero el hombre no la posee por sí mismo, independientemente de Dios.

El espíritu en el hombre

Aquí debemos explicar otra verdad fundamental acerca del ser humano, verdad que no han captado ni siquiera los teólogos más destacados.

Cuando inicié un análisis intensi-

vo del tema evolución contra creación divina, aprendí lo que es el hombre. Pero no había ahondado en el estudio de la diferencia entre el cerebro animal y la mente humana hasta el comienzo de la década de los 60. Entonces sí encontré revelada la causa de esta diferencia esencial.

En Job 32:8 leemos: "Ciertamente espíritu hay en el hombre, y el soplo del Omnipotente le hace que entienda".

Tomemos nota atentamente. La inspiración que Dios le da al hombre le imparte entendimiento. ¿Cómo? ¿Por qué medio? El mismo versículo nos dice: "Espíritu hay en el hombre". Y el espíritu no es algo físico. Nótese que el espíritu no es el hombre sino algo *dentro* y *diferente* de él.

¿Qué es el hombre? ¿De qué está hecho? No de espíritu sino de *materia*. Recuérdese la cita que transcribimos arriba: "El Eterno Dios formó al hombre del polvo de la tierra". El polvo es sustancia material. El hombre es físico, como también lo es su cerebro. El cerebro humano es casi idéntico al cerebro de la ballena, el elefante, el delfín o el chimpancé. En cambio, el espíritu *EN* el hombre es un componente no físico, *del cual carece el cerebro de los animales.*

El espíritu imparte el intelecto al cerebro humano

Ahora veamos qué función cumple este "espíritu *en* el hombre".

En su primera carta a los corintios, el apóstol Pablo explica por qué los grandes intelectuales del mundo, aunque poseen el "espíritu en el hombre", no pueden entender lo que Dios tiene reservado para los seres humanos. Explica que la incapacidad para entender las cosas espirituales no radica en palabras complicadas o en lenguaje esotérico; por el contrario, él expuso el plan de Dios en palabras claras y sencillas.

Para entender las cosas de Dios no basta tener el "espíritu en el hombre" (con el cual todos contamos) sino que es preciso recibir también el Espíritu Santo de Dios.

En el capítulo primero de I Corintios, el apóstol Pablo muestra que no son los grandes intelectuales los que pueden captar conocien-

tos espirituales sino que este entendimiento ha sido *dado* a las personas más corrientes y simples:

"Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios... a fin de que nadie se jacte en su presencia... Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría" (I Corintios 1:26-29; 2:1).

En otras palabras, este conocimiento espiritual es algo que Dios *revela* y no algo que adquirimos por nuestro grado de intelecto humano. El apóstol muestra que hasta la persona más humilde puede comprender, y advierte que "vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios... Mas hablamos sabiduría de Dios... la sabiduría oculta... la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció" (versículos 5-8).

La única manera como pueden entrar conocimientos por vía natural en la mente humana es a través del ojo, el oído o los demás sentidos. Pablo afirma que el conocimiento espiritual proveniente de Dios sencillamente no puede entrar en la mente natural, por grande que sea su intelecto.

"Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman" (versículo 9).

"Pero Dios nos las *reveló* a nosotros por el Espíritu..." (versículo 10), independientemente del grado de intelecto humano. En otras palabras, este conocimiento de las cosas espirituales no entra en la mente humana por procesos naturales, pues el espíritu no se puede ver, oír, oler, sentir ni gustar, y esas son las únicas maneras naturales como el conocimiento entra en la mente. Los grandes intelectuales del mundo, carentes del Espíritu de Dios, se limitan necesariamente al conocimiento de lo físico. Por eso, cuando una persona convertida, pero quizá

con un desarrollo intelectual menor, habla de cosas espirituales, parece necedad a la mente muy educada. ¡Las cosas espirituales se encuentran en un plano totalmente distinto de las físicas!

Explicación del misterio

Ahora llegamos al versículo que lo explica todo, el que ha sido aplicado erróneamente por quienes aceptan la falacia del “alma inmortal”.

“Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios” (I Corintios 2:11).

Estudiamos este pasaje en su contexto. Lo que el hombre sabe, todo aquel acopio de conocimientos que el cerebro animal no puede recibir, ¿cómo lo podría saber sin el *espíritu del hombre* que está en él?

Los animales no pueden tener conocimiento de las cosas del hombre porque no tienen ese espíritu, ese componente no físico, y por lo tanto su cerebro no puede funcionar como funciona la mente humana.

El cerebro humano físico, escasamente superior al cerebro animal, tampoco podría obtener y utilizar los conocimientos humanos si no se le hubiera añadido ese componente no físico que es el espíritu humano. Dicho espíritu, el cual *se asocia y funciona juntamente con el cerebro humano*, produce el intelecto que es incomparablemente superior a la “inteligencia” del cerebro animal.

Téngase muy presente que el hombre está compuesto *en su totalidad* del polvo de la tierra, pero Dios le ha añadido algo que no *es* el hombre sino que está *dentro* de él. Y este algo no físico, este *espíritu*, imparte al cerebro humano el poder del intelecto.

Cómo alcanzar la inmortalidad

Si el hombre no es un “alma inmortal”, entonces, ¿qué esperanza de vida tenemos para después de la muerte? Declaramos que es una esperanza muchísimo mayor que la brindada por la superchería del alma inmortal. Es una esperanza que aparece descrita en el capítulo bíblico que habla de la resurrección: “Pero esto digo . . . que la carne

ne y la sangre *no pueden* heredar el reino de Dios” (I Corintios 15:50). Jesucristo habló de nacer en el reino de Dios, afirmando que es imposible entrar en él siendo carne mortal (Juan 3:3-8). Nosotros somos carne y sangre, y como tal no podemos heredar el reino de Dios.

En esta vida, sin embargo, sí podemos constituirnos herederos para recibir la vida eterna en el futuro. El mismo capítulo prosigue: “Ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos [en Cristo] serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”. El apóstol Pablo habla de una resurrección de los muertos y de una transformación instantánea de los que estén vivos en ese momento. Luego continúa: “Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal *se vista* de inmortalidad”.

Es obvio, pues, que *¡no tenemos inmortalidad ahora!* La Biblia nos lo enseña desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Es por eso que necesitamos nacer de nuevo mediante una resurrección.

Sí, hay vida después de la muerte, pero esa vida no radica en un “alma inmortal” sino en una *futura resurrección*. Radica en nacer de nuevo *como ser espiritual inmortal que forme parte de la familia misma de Dios*.

¡Gracias a Dios, la vida después de la muerte ofrecida al hombre no es la de convertirse en un animal, una mosca o un mosquito!

Dios Todopoderoso nos ofrece su gracia para levantarnos muy por encima de los animales, y aun de los ángeles, para que formemos parte de su propio reino. Esta es la oportunidad que El ofrece a cada uno de nosotros.

No se trata de reformar un “alma inmortal” sino de *nacer otra vez* pero en un plano infinitamente superior. Es nacer de Dios, como hijo suyo, como miembro de su familia. ¡Cuán maravillosa es la verdad de Dios! ¡Incomparablemente más grandiosa que las falsas ideas de los hombres!

La carne es mortal, es materia. En cambio, el espíritu es inmortal. En II Corintios 4:18 leemos que las cosas invisibles que son espirituales son eternas, pero el hombre es mortal. Nuestra única esperanza de vida eterna está en nacer de nuevo, recibir la nueva vida que Dios nos ofrece. Dios no nos imparte esa nueva vida en el momento del nacimiento físico sino en el curso de nuestra vida, siempre y cuando nos arrepintamos, creamos y seamos bautizados; y la recibiremos en toda su plenitud *al resucitar* de entre los muertos. Este es el gran don divino: vida nueva dada por Dios, el nacer no de padres humanos sino de Dios, único ser que puede darnos inmortalidad.

Esta es la máxima esperanza y el máximo hecho de la vida. No hay salvación, no hay esperanza, no hay vida eterna excepto para quienes acepten el don de Dios de ser engendrados por El mediante el Espíritu Santo.

Esto, sin embargo, implica ciertas condiciones. En Romanos 8:9-11 Pablo escribió: “Vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él [no es cristiano] . . . Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros”.

Cristo nos trajo este grandioso mensaje de parte de Dios, diciendo que nos arrepintamos de desobedecer el gobierno y las leyes de Dios. Afirmó además que debemos creer en Jesucristo y *crear el mensaje* que El trajo acerca del reino de Dios y de cómo podemos nacer en él. Entonces *sí recibiremos* este don del Espíritu Santo, que es vida eterna: la presencia de vida eterna dentro de nosotros, la vida, la naturaleza y el carácter de Dios mismo.

Si entonces llevamos una vida de superación, creciendo en gracia y conocimiento, *seremos hechos inmortales* al resucitar de entre los muertos cuando regrese Cristo. O si estuviéremos vivos en ese momento, seremos transformados en espíritu inmortal y *¡viviremos para siempre!* □

PERSONALMENTE

(Viene de la página 1)

“Habrá entonces GRAN TRIBULACIÓN” (Mateo 24:21), ¡un tiempo de violencia, destrucción y muerte como nunca antes lo hubo ni lo habrá! Jeremías lo predijo en el capítulo 30 de su profecía. El profeta identificó las naciones más afectadas, aquellas a las que Dios hizo llamar según el nombre de Jacob (o Israel), las naciones que descienden de los dos hijos de José, las cuales son, principalmente, Estados Unidos y la Mancomunidad Británica: el Reino Unido, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y África del Sur. (Si aún no lo ha hecho, solicite el libro titulado *La llave maestra de la profecía*, donde hallará una explicación detallada de este tema. Con gusto se lo enviaremos sin costo alguno para usted.)

Ezequiel también lo predice (Ezequiel 5:12 y 6:6). Moisés lo describe en Deuteronomio 28:20-24, 32-34, 49-50 y Levítico 26:16-20. Estas profecías ya han empezado a cumplirse. Ya ha sido quebrantada la “soberbia” del poder británico (Levítico 26:19). La Gran Bretaña, antes primera potencia mundial, ahora ha sido reducida a una potencia de segunda categoría. También el orgullo del poderío de los Estados Unidos

fue quebrantado, sin lugar a dudas, en Vietnam.

¡La “gran tribulación” vendrá primero sobre Estados Unidos y los pueblos británicos! En estos momentos se están desarrollando oculta-mente los acontecimientos que la provocarán, y cada día ganan más ímpetu hasta que finalmente harán explosión en una guerra nuclear: ¡la tercera guerra mundial!

Sin embargo, le diré, apreciado lector, que espero no encontrarme en el lugar de los acontecimientos cuando estalle ese holocausto. ¡Usted tampoco tiene que ser una víctima más entre los muchos millones que perecerán en aquel conflicto!

Jesús dio la advertencia (Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21), y en la versión de Lucas dice: “Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre [a su venida]” (Lucas 21:36).

Aquí El nos PROMETE a usted y a mí protección divina de las mismas cosas que describe . . . si velamos y estamos atentos a los acontecimientos mundiales observando el cumplimiento de las profecías y si obedecemos y estamos en contacto continuo con Dios mediante la ora- ción.

Dios hizo otra promesa a su pueblo de protegerlo milagrosamente

de la gran tribulación. Se encuentra en el tercer capítulo del Apocalipsis.

En el versículo 7 encontramos una descripción de cómo Jesucristo mismo iba a ABRIR UNA PUERTA para que su evangelio fuera anunciado al mundo entero como testimonio y advertencia. Esa es la obra que se está llevando a cabo por medio del programa *El Mundo de Mañana*, la revista *La Pura Verdad* y sus publicaciones afines.

En el versículo 10 Cristo promete a su Iglesia que, por la fidelidad a su PALABRA, El también la guardará de la “hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero”. El verdadero significado de esta expresión en el idioma griego en el cual fue escrita es la “gran tribulación”.

¡Estos son HECHOS REALES!

Este mundo se lanza con rapidez hacia el clímax final de una catástrofe mundial. El crimen, la violencia, la maldad y el desprecio de la autoridad ¡aumentan con GRAN RAPIDEZ!

¡Que Dios nos ayude a no tomar esta advertencia a la ligera!

Escuche la advertencia y lea en el Salmo 91 otra promesa de PROTECCIÓN, no sólo de la gran tribulación sino también de las PLAGAS del “día del Señor” que vendrán después de ésta. □

ABANDONO

(Viene de la página 20)

como yo, en un momento muy difícil. En lo que respecta a relaciones humanas, estábamos en lo mismo: Ninguno de los dos toleraba la superficialidad ni la tontería, y comprendimos que nuestra relación tendría que ser sincera y profunda, o nada.

Los primeros años de matrimonio estuvieron colmados de cariño y pasión. Era como si aprovecháramos el tiempo para ponernos nuevamente en pie después de los rudos golpes que nos había deparado la vida. Poco a poco logramos superar nuestro pasado deplorable y forjar un presente y un futuro que nos brindaría lo que ninguno de los dos había tenido: una familia llena de amor y comprensión, y un futuro que nos permitiría dar a nuestros

hijos lo que a nosotros nos habían negado: el amor incondicional, respeto, padres que se aman y que desean guiar a sus hijos con paciencia. Educamos a nuestros hijos sin recurrir a golpes ni ofensas. Nos dimos cuenta de que los niños querían agradarnos y buscaban reconocimiento cuando se portaban bien.

Durante estos años, cuando no hemos sabido todas las respuestas, los tomamos en nuestros brazos, les damos amor y les decimos sencillamente que nosotros no siempre sabemos qué hacer. Pero lo que hemos aprendido siempre se lo explicamos. Ahora nuestra hija Shanon tiene 12 años y nuestro hijo Shanti siete. Y parece que básicamente hemos acertado, pues son dos niños comprensivos, cariñosos y que se interesan de verdad por los demás.

Ahora tengo 35 años, y desde hace ocho trabajo en una entidad de capacitación vocacional para adultos incapacitados, donde actualmente soy gerente de producción. También soy músico y toco en conciertos para fines de beneficencia.

La segunda mitad de mi vida va bien. El amor y la alegría que recibí de mi familia, junto con alguna ayuda de mis amistades, me dan una vida que no cambiaría por nada. Rara vez olvido sentirme agradecido por tan grandes bendiciones. Supongo que el haber soportado la primera mitad de mi existencia sin los dones preciosos que ahora tengo, me dio una facultad especial para valorar aquello que muchos aceptan sin apreciarlo.

La vida me dio por fin lo que tanto tiempo había soñado. □

DESPACHO INTERNACIONAL

(Viene de la página 22)

OTAN, suspendió las visitas de la flota mediterránea de los Estados Unidos y subió el alquiler de los astilleros para uso de la armada inglesa. La Gran Bretaña no se mostró dispuesta a pagar el precio fijado por el primer ministro Mintoff, y las últimas fuerzas británicas abandonaron la isla en 1979.

Su partida significó una fuerte reducción de los ingresos y empleos en Malta. Para mitigar estas



Dingli, población típica de Malta, con edificios antiguos y modernos, y campos cultivados con esmero.

pérdidas se concedieron derechos de reparación y tanqueo a los barcos soviéticos, y los nexos entre Malta y la Unión Soviética se fortalecieron. En Occidente se temía que la isla se encaminara a convertirse en "otra Cuba". Los malteses insistieron que sus instalaciones se prestaban únicamente a los barcos mercantes soviéticos y en las condiciones impuestas por Malta.

Igualmente inquietantes fueron los coqueteos del Sr. Mintoff con el dirigente de Libia, el coronel Gaddafi. Libia, situada 300 kilómetros al sur, es el vecino más cercano de Malta después de Italia. Mas surgió un desacuerdo sobre el acceso a la plataforma continental para fines de explotación petrolera, y esto causó un distanciamiento en las relaciones entre Malta y Libia.

Los malteses están demostrando que no temen a nadie y que resistirán con todas sus fuerzas cualquier intento por someterlos a las grandes potencias.

Pero tampoco es una nación pendenciera. Quiere que se le considere estrictamente neutral, no alineada. Le interesa especialmente que toda la región mediterránea sea declarada "zona de paz" (si es que tal cosa puede existir en una era donde reina la amenaza de una destrucción global).

Dado su pequeño tamaño y escasos recursos, Malta necesita comercio e inversiones extranjeras, mas prefiere verse pobre que mendiga. Hasta septiembre de 1983 se negó a afiliarse al Banco Mundial por no querer clasificarse ni como nación desarrollada ni en desarrollo. Sostuvo que el Banco necesitaba una nueva categoría para aquellas naciones que de vez en

cuando necesitaban una ayuda, pero no caridad.

En resumen, Malta es uno de aquellos pequeños países (Islandia es otro) que rehúsan ser insignificantes. El Sr. Mintoff, aunque sólo gobierna a 320.000 personas, no teme hacer sentir su presencia en el escenario mundial.

No todos los malteses están de acuerdo con el Sr. Mintoff, desde luego. La población votante se encuentra dividida casi en partes iguales entre el partido laborista, que ha estado en el poder durante los últimos 14 años, y el partido nacionalista. La rivalidad entre las dos facciones es grande y sus relaciones actuales son frías, luego de las últimas elecciones en que se pusieron en duda los resultados. Las facciones suelen encolerizarse y hasta perder la compostura de cuando en cuando, a veces tan intensamente que se ha llegado a especular que Malta podría convertirse en "otro Líbano".

Esto no es probable. Sean nacionalistas o socialistas, los ciudadanos son todos malteses y en el fondo se caracterizan por su estabilidad y su sentido común. Un amigo maltés me tranquilizó diciendo: "Podemos movernos a la derecha o a la izquierda, pero no haremos nada demasiado insensato".

La gran amenaza para el bienestar del pueblo hoy no es que se mueva hacia la derecha o hacia la izquierda políticamente sino el hecho de que geográficamente *no puede* moverse. Sea lo que sea Malta, y haga lo que haga, seguirá estando en todo el centro de un gran "polvorín". Los malteses deben saber que el equilibrio del poder en aquella región va a cambiar drásticamente. Sacudirá al mundo y dejará atónitos a los políticos más avisados. Las naciones frustradas de la Comunidad Económica Europea se están viendo obligadas por las circunstancias a adoptar una unión política que probablemente se convertirá en el superestado más formidable que el mundo haya visto. Las profecías bíblicas, fuente de información sobre los acontecimientos mundiales (aunque pocos las tomen en serio), revelan que esta confederación europea entrará en conflicto con los vecinos al sur de Malta en Africa del Norte. Estos últimos formarán parte de un bloque rival.

Malta se encontrará inevitablemente entre los dos bloques. Las profecías de la Biblia, pues, traen noticias sombrías para el pueblo maltés... pero también traen noticias *buenas*.

Jesucristo ha prometido regresar a tiempo para impedir la destrucción de todo el género humano (Mateo 24:22). Detendrá este conflicto antes de que sea demasiado tarde. Luego, desde Jerusalén, gobernará al mundo entero y enseñará a las naciones a vivir en paz (Isaías 2:1-4). La influencia de su gobierno llenará toda la tierra como las aguas llenan el mar (Isaías 11:9).

En ese entonces, cuando el Mediterráneo se convierta por fin en verdadera zona de paz, el pueblo maltés estará libre para siempre de las amenazas del pasado. Será defendido nuevamente por Fe, Esperanza y Caridad: no los tres valerosos avioncitos de guerra, sino por un camino de vida que va a garantizar mil años de prosperidad.

— John Halford

EUROPA Y LA IGLESIA

(Viene de la página 13)

materia era mala y el espíritu bueno, y que la salvación se alcanzaba por medio de conocimientos esotéricos.

Cuando le llegó la hora de la muerte, Simón no había alcanzado un éxito completo. Pero hubo quienes se sintieron atraídos por algunas de sus ideas sincréticas. Introduciéndose sutilmente en la Iglesia de Dios, éstos trajeron a ella elementos de las enseñanzas de Simón.

Las víctimas de estas falsas enseñanzas son muchas. Lucas, quien escribe el libro de los Hechos en el año 62 de nuestra era, desenmascara a Simón para detener su creciente influencia. Explica que Simón jamás fue miembro converso de la verdadera Iglesia de Dios y relata cómo pretendió comprar el puesto de apóstol.

Desenmascarado Simón, aquellos que se habían unido a los miembros de la Iglesia pero que conservaban parte de las ideas del mago, se desasociaron del nombre aunque siguieron propagando los errores. Aunque ya no se les llama simonitas... tienen la misma doctrina. Su aspecto externo es el de cristianos; predicán acerca de la *persona* de Cristo, pero niegan el *mensaje* de Dios. (Para más detalles, solicítense nuestras publicaciones gratuitas tituladas *¿Qué es el verdadero evangelio?* y *Cómo vendrá la paz mundial*.)

Unos años después de los escritos de Lucas, Judas describe a los simonitas como "hombres [que] han entrado encubiertamente" (Judas 4), y exhorta a los cristianos a "que contendáis ardentemente por la fe que ha sido una vez dada..." (versículo 3).

Por otra parte, y tal como lo profetizó Pablo (Hechos 20:29-30), algunos miembros de la Iglesia de Dios se alejan de la fe original y, movidos por la vanidad, por el amor al dinero o por resentimientos personales, empiezan a arrastrar discípulos tras de sí.

¡Las herejías pululan! Mientras unas son reconocidas como tales, otras pasan inadvertidas. Los errores se van introduciendo lenta y casi imperceptiblemente, minando

las verdades de la Iglesia de Dios fundada por Jesús.

¡Otra sacudida!

Queda un último obstáculo para que el triunfo de la herejía sea completo: el apóstol Juan. Juan es el último sobreviviente de los 12 apóstoles originales y labora sin descanso para detener la ola de error y apostasía.

Hacia finales del siglo primero, Juan escribe que "muchos engañosos han salido por el mundo" (II Juan 7). Escribe acerca de los muchos que han abandonado la comunión de la Iglesia de Dios: "Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros" (I Juan 2:19), y revela que algunos jefes apóstatas han llegado al extremo de expulsar de la Iglesia a los verdaderos cristianos (III Juan 9-10).

Durante las persecuciones del emperador Domiciano, Juan es enviado al exilio en la isla egea de Patmos. Allí recibe una revelación asombrosa.

En una serie de visiones, Juan se ve trasladado al futuro, al "día del Señor", tiempo en que Dios interviendrá sobrenaturalmente en los asuntos del mundo enviando plagas sobre las naciones impías y pecadoras, ¡tiempo que llegará a su punto culminante con la gloriosa segunda venida de Jesucristo!

El panorama visto por Juan representa otra sacudida para la Iglesia del primer siglo. ¡He aquí revelaciones aterradoras, casi increíbles! ¡Imágenes de bestias con múltiples cabezas, de grandes ejércitos, de extrañas armas bélicas, de plagas devastadoras y desastres naturales!

¿Qué significa todo aquello?

Cuando se publica el Apocalipsis, los que tienen entendimiento comienzan a captar el mensaje. Comprenden que la venida de Cristo no es tan inminente como habían creído. Ahora ven con mayor claridad secciones enteras del libro de Daniel que antes no habían entendido. Los grandes sucesos revelados por Jesucristo a Juan no van a ocurrir de la noche a la mañana. Tal parece que se trata de lapsos muy grandes... siglos... ¡quizá dos milenios! (Para un estudio detallado de estas profecías, solicítense nuestro folleto gratuito titulado *El libro de*

Apocalipsis ¡por fin descifrado!)

Unos pocos empiezan a ver las enseñanzas de Jesucristo bajo una nueva luz. En la profecía que Jesús pronunció en el monte de los Olivos (Mateo 24:22), El había dicho que "si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo". Muchos habían cavilado acerca de esta afirmación. No entendían cómo el hombre podría llegar a fabricar suficientes espadas, lanzas y flechas para exterminar a toda la humanidad.

Ahora las visiones de Juan indican la respuesta. *Algún día* llegarán a existir aquellas armas formidables descritas por Juan en el extraño lenguaje simbólico... armas inconcebibles que harán posible la aniquilación total del hombre. *Algún día... mas no todavía.*

Muchos comprenden que Jerusalén será el eje de una nueva crisis, una crisis *futura*. Llegará el día en que Jerusalén se verá nuevamente rodeada de ejércitos (Lucas 21:20), y esto desencadenará una crisis aun mayor que la de los años 66-70.

Algunos comienzan a entender también que la comisión dada por Jesús a sus discípulos, a saber, que lleven el evangelio hasta lo último de la tierra, podría cumplirse literalmente. Jesús había profetizado que "será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mateo 24:14). Una empresa así, de proporciones mundiales, tomaría tiempo... muchísimo tiempo.

Unos cuantos empiezan a ver claramente. Pero otros no pueden aceptar esta nueva verdad. Hay quienes empiezan a enseñar que el reino ya está aquí: que es la Iglesia misma, o que es un reino asentado en el corazón de los cristianos.

Juan sale de su prisión en el año 96. En los días de vida que le restan se esfuerza, en unión de los fieles discípulos, por conservar a la Iglesia dentro de la fe tal como se la había enseñado Jesucristo en persona.

El primer siglo de nuestra era cierra con la muerte del anciano apóstol Juan en la ciudad de Efeso.

Jesús aún no ha venido.

Algunos siguen esperando. Otros, tanto dentro como fuera de la comunión de la Iglesia, empiezan a actuar por su propia cuenta.

(Continuará)

TAMBÉM
DISPONÍVEL
EM PORTUGUÊS

¿Cuándo resucitó Jesucristo?

Un insólito folleto le da la respuesta.

Los historiadores seculares reconocen que Jesús fue ejecutado en Judea en el primer siglo por medio de una crucifixión.

Pero la Biblia va más allá: ¡Asegura que fue resucitado de entre los muertos! El relato evangélico nos dice que el tiempo que Jesús permaneció en la tumba es la señal misma que prueba que El era el Mesías o Cristo, ¡el Salvador del mundo!

¿Cuánto tiempo habría de estar sepultado? Y, ¿qué tiene que ver esta señal con la tradición de Viernes

Santo y Domingo de Resurrección?

El esclarecedor folleto que lleva como título *La resurrección no ocurrió un domingo* ¡les reserva sorpresas a quienes lo lean!

Para recibir un ejemplar gratuito, sin compromiso alguno de su parte, sírvase solicitarlo a nuestra dirección más cercana a su domicilio.



SOLICITE HOY MISMO, si aún no lo ha hecho, las publicaciones anunciadas en esta revista. Todas se ofrecen absolutamente *gratis* y sin compromiso alguno. Sírvase dar el título de cada publicación que quiera recibir. En el reverso de la portada hay una lista completa de nuestras direcciones.

IMPORTANTE: Siempre que sea posible, sírvase incluir con su correspondencia una etiqueta de envío de *La Pura Verdad*, donde están indicados su nombre, dirección y número de suscripción.

*****5-DIGIT 60623

S71040-2666-9 C2 S1A034 199
FRANCISCO ARENAS F *
2744 S TRIPP *
CHICAGO IL 60623 *
*